

# XINJIANG EN LA ÉPOCA DE REFORMA Y APERTURA CHINA (1978-1990): DE LA LIBERALIZACIÓN SOCIO-ECONÓMICA A LA TENSIÓN ETNO-SEPARATISTA

Pablo Adriano Rodríguez Merino  
Universidad de Warwick

## RESUMEN

Este artículo analiza el período chino de reforma y apertura en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang (RAUX) y explora las dinámicas que facilitaron la resurgencia del separatismo uigur pese a la relativa liberalización, especialmente en el ámbito religioso, con la que el gobierno chino acompañó el viraje económico. En primer lugar, se presentan las medidas ‘gradualistas’ de índole económica y social aplicadas por el Partido Comunista Chino (PCCh) en Xinjiang durante la década de los años 1980. Posteriormente, se evalúan sus resultados, identificando las limitaciones que para las minorías étnicas tuvo este enfoque ‘gradualista’, sobre todo en lo referente a la autonomía política y prosperidad económica. Finalmente, el artículo examina el desarrollo de actividades disidentes y separatistas en la región como las manifestaciones estudiantiles de Urumqi en 1985 o la ‘rebelión contrarrevolucionaria’ de Baren en 1990, evento que catalizará una campaña represiva en la región. El artículo reflexiona sobre el complejo (des)equilibrio entre moderación y asimilacionismo al que los líderes chinos se enfrentan en Xinjiang y por el que, independientemente del enfoque adoptado, las políticas del régimen chino acaban contribuyendo de uno u otro modo al separatismo uigur.

## ABSTRACT

This article analyses China’s reform and opening up period in the Xinjiang Uyghur Autonomous Region (XUAR) and explores the dynamics that facilitated a revitalisation of Uyghur separatism in spite of the liberalization policies, particularly in the religious realm, that accompanied the economic change. To this aim, it first introduces the economic and social ‘gradualist’ policies applied by the Chinese Communist Party (CCP) in Xinjiang during the 1980s decade, paying special attention to those that allowed a religious and cultural revival in the region. Next, it evaluates the ‘gradualist’ approach, identifying the limitations that these policies had for the ethnic minorities with respect to political autonomy and economic prosperity. Finally, the article examines the emergence of dissident and separatists activities in the region, from the student demonstrations in Urumqi (1985) to the Baren ‘counterrevolutionary rebellion’ (1990), which would eventually trigger a repressive campaign in the region. The article reflects on the conundrum faced by Chinese leaders in Xinjiang, by which moderate policies originally aimed at appeasing the ethnic minorities may well result in the emergence of separatism, thus triggering a further repressive approach also conducive to dissidence.

*PALABRAS CLAVE: China, Xinjiang, reforma y apertura, minorías étnicas, separatismo, Uigur.*

*KEYWORDS: China, Xinjiang, reform and opening up, ethnic minorities, Uyghur, separatism.*

## 1.-INTRODUCCIÓN: DILEMAS EN LA INTEGRACIÓN DE LA ‘NUEVA FRONTERA’

En su monográfico con motivo del 60 aniversario del establecimiento de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang (RAUX) en 1955, el *Renmin Ribao* (Diario del Pueblo) centró su atención en los conceptos ‘transformación’, ‘pueblo’, ‘religión’, ‘anti-terrorismo’ y ‘ritmo diario’, este último en relación al día a día de las gentes de la región<sup>35</sup>. Si bien se trata de una simplificación, la selección realizada por el periódico oficial del Partido Comunista de China (PCCh) acierta al reflejar los principales elementos que durante seis décadas han influenciado las políticas que el gobierno chino ha aplicado en la *nueva frontera*<sup>36</sup>. Desde 1949, cuando el Ejército de Liberación Popular (ELP) penetró en Xinjiang, el PCCh ha probado diferentes fórmulas para apuntalar e integrar un territorio singular cuya historiografía se presta al debate político. La postura oficial china es que Xinjiang ha sido una “*parte inalienable de China desde hace más de 2.000 años*”, en referencia a la dinastía Han (206 a. C.-200), que Pekín considera precursora de la presencia china en la región. Por su parte, el movimiento en el exilio de la principal minoría étnica en Xinjiang afirma que “*los uigures tienen una historia de más de 4.000 años en el Turquestán Oriental*”<sup>37</sup>. Frente a declaraciones nacionalistas de uno u otro calado, la de

Xinjiang, se podría afirmar razonablemente, es “*la historia de muchos pueblos, culturas y poleis en interacción, y no de una sola nación*”<sup>38</sup>. Este aspecto plural es propio de un territorio que fue red de arterias euroasiáticas en la Ruta de la Seda. En paralelo al devenir comercial, por allí pasaron y dejaron huella innumerables tribus, etnias, religiones, lenguas y entidades políticas, estas últimas con diferentes grados de independencia en relación a los poderes que gobernaron la China ‘propia’. Coincidiendo con el declive de la dinastía Tang (618-907), que había superado en extensión geográfica e influencia a la dinastía Han en el actual Xinjiang, se sucedieron una serie de estados –desde el reino Uigur hasta los kanatos mongoles de Chagatay y Mogulistán- que gobernaron la región de una manera independiente del poder chino de turno<sup>39</sup>. Tras un período de casi mil años, fue la empresa expansionista de la dinastía Qing (1644-1912), a la que la China actual debe su extensión geográfica, la que conquistó y afianzó la ‘nueva frontera’ noroccidental del Imperio del Centro, incorporando a unos habitantes que en ese lapso fueron pasando del budismo y las lenguas indoeuropeas al Islam y a las lenguas túrquicas que hoy configuran la identidad uigur<sup>40</sup>.

Las políticas adoptadas por el PCCh en la región están pues ligadas, a todos los efectos, al carácter singular de estos elementos con los que el *Renmin Ribao* presenta sesenta años de la XUAR: la pluralidad étnica del ‘pueblo’ -o pueblos- de Xinjiang; el papel que la ‘religión’ juega en la identidad de sus minorías (históricamente mayoritarias frente a la población Han<sup>41</sup>); la gestión del desarrollo

<sup>35</sup> ‘60th Anniversary of the Xinjiang Uyghur autonomous region, Oct 1, 1955-Oct 1, 2015’, *China Daily*, disponible en <http://www.chinadaily.com.cn/china/60thxjanniversary/> [acceso el 30/11/2015].

<sup>36</sup> Significado de *Xinjiang*.

<sup>37</sup> ‘Xinjiang, multi-ethnic region since ancient times: white paper’, *Xinhua*, 26 de mayo de 2003; WORLD UYGHUR CONGRESS (WUC), ‘Brief History of East Turkestan’, disponible en <http://www.uyghurcongress.org/en/?cat=132> [acceso el 7/12/2014].

<sup>38</sup> MILLWARD, James, *Eurasian Crossroads: A History of Xinjiang*, London: Hurst and Company (2007), p. xiv.

<sup>39</sup> *Ibid.* 40-78.

<sup>40</sup> Ver PERDUE, Peter C., *China Marches West: The Qing Conquest of Central Eurasia*, Cambridge, Mass: Harvard University Press (2005).

<sup>41</sup> Por razones de claridad en la lectura, utilizaré el término ‘Han’ (referente a la principal etnia china) con la primera letra en forma mayúscula, a dife-

económico de la región, esto es, su ‘transformación’ hacia la modernidad china; y la oposición que una parte significativa de los uigures, sintiendo amenazada su identidad, han mostrado al gobierno chino, en ocasiones a través de una violencia que hoy en día Pekín reduce a un problema de ‘terrorismo’.

La historia de la política del PCCh en Xinjiang es, en cierto modo, la historia de cómo los líderes chinos han afrontado la compleja misión de integrar con éxito a la región y a sus habitantes en China. En esta historia subyace un dilema sobre el que los gobiernos de China, antes y después del PCCh, han tenido que transitar en un difícil ejercicio de equilibrio. Cuanto más han forzado la asimilación, suprimiendo la autonomía de las minorías étnicas y la libertad para ‘ejercer’ su identidad en el ámbito religioso y socio-cultural, más resistencia y oposición al gobierno y a ‘lo chino’ han mostrado los uigures y otros grupos. Cuando Pekín ha enfocado la integración de una manera en la que ha permitido, e incluso alentado, este ejercicio identitario, los uigures han acogido con satisfacción las políticas del PCCh, pero al mismo tiempo han visto reforzada su identidad frente a la identidad china Han, resultando en un distanciamiento de la nación china y un aumento del deseo de autodeterminación<sup>42</sup>. Un ejemplo de esta dinámica es la adopción del etnónimo ‘uigur’ por parte de los habitantes autóctonos de Xinjiang, que abrazaron un término desaparecido del ámbito socio-político durante casi quinientos años sólo rescatado por las políticas soviéticas de nacionalización de minorías, importadas por China en la década de 1920<sup>43</sup>.

---

rencia de otros como ‘uigur’ o ‘kazajo’, que no se prestan a confusión con la declinación del verbo ‘haber’.

<sup>42</sup> Ver RUDELSON, Justin, *Oasis identities: Uyghur nationalism along China's Silk Road*, New York: Columbia University Press (1997), pp. 47-48.

<sup>43</sup> Ver ROBERTS, Sean R., ‘Imagining Uyghurstan: re-evaluating the birth of the modern Uyghur nation’, *Central Asian Survey*, 28:4 (2009), pp. 361-381.

Hasta cierto punto China ayudó a definir la ‘nación’ uigur afianzando una idea de ‘nacionalidad’ (hoy sustituida por ‘minoría’ en el discurso oficial) entre una población que hasta entonces se había singularizado primordialmente por su identidad religiosa y su oasis de procedencia<sup>44</sup>. En su reificación de una ‘nacionalidad’ uigur, Pekín encontró el efecto indeseado de contribuir a un separatismo que hoy se presume heredero de un estado budista que, paradójicamente, se caracterizó por una atracción hacia lo ‘chino’, visible por ejemplo en la vestimenta de sus líderes<sup>45</sup>. El laberinto político que China afronta en Xinjiang es, por tanto, una suerte de callejón sin salida en el que cualquiera sea la perspectiva adoptada Pekín va a encontrar apatía en el mejor de los casos y resistencia en el peor.

Este artículo explora las dinámicas de este dilema durante un período crucial para entender la China contemporánea, la era de Reforma y Apertura (*gaige kaijifang*), en la que, liderado por Deng Xiaoping, el país emprendió un giro decisivo. Tras la muerte de Mao y el caos de la Revolución Cultural, el tercer Pleno del XI Comité Central del PCCh (1978) no sólo recuperó el objetivo de las ‘cuatro modernizaciones’ (agricultura, industria, defensa, ciencia y tecnología), sino que también cambió su política de nacionalidades, rechazando el ‘chovinismo Han’ y favoreciendo una aproximación ‘gradualista’ hacia la integración y asimilación de las minorías

---

<sup>44</sup> Algunos análisis de la inyección del etnonacionalismo uigur pueden consultarse en GLADNEY, Dru C., ‘The ethnogenesis of the Uighur’, *Central Asian Survey*, 9:1 (1990), pp. 1-28; BROPHY, David, ‘Taranchis, Kashgaris, and the Uighur Question’ in Soviet Central Asia’, *Inner Asia*, 7:2 (2005), pp. 163-184.

<sup>45</sup> La historia y cultura del antiguo reino uigur se aborda en MILLWARD, James, *Eurasian Crossroads: A History of Xinjiang*, op. cit., pp. 42-50; KUDARA, Kōgi, ‘The Buddhist Culture of the Old Uigur Peoples’, *Pacific World Journal of the Institute of Buddhist Studies*, 3:4 (2002), pp. 183-195.

étnicas<sup>46</sup>. En Xinjiang, el desarrollo económico ansiado por Deng Xiaoping pasaba por estabilizar una región entonces sumida en la pobreza y la hostilidad. Para recuperar la legitimidad del PCCh en aras de este objetivo, el gobierno chino adoptó hasta finales de la década de 1980 una estrategia de ‘tolerancia selectiva’ y ‘liberalización controlada’<sup>47</sup>. El desafío afrontado por Pekín no era ejecutar la estrategia sino, como señala Clarke, lograr el desarrollo económico manteniendo la región libre de influencias externas<sup>48</sup>. Los resultados de esta empresa fueron dispares en línea con el dilema que se abría en Xinjiang. Si bien el gobierno chino favoreció una apertura económica protagonizada en la región por un florecimiento del comercio exterior y acompañada por medidas destinadas a la afirmación religiosa y cultural de las minorías étnicas, los intercambios con Asia Central y el mundo musulmán, notablemente Pakistán, contribuyeron decisivamente a una afirmación de la identidad islámica que, en conjunción con la brecha económica respecto a las regiones costeras chinas y la falta de autonomía política, derivó en un amanecer etnonacionalista, de corte islámico y separatista, que precipitaría el fin del ‘gradualismo’ y la emergencia de las campañas anti-criminales *yanda* (golpear duro) como complemento ‘político’ a la ‘zanahoria’ del desarrollo en Xinjiang.

El artículo expone inicialmente una contextualización de la situación en Xinjiang al final de la Revolución Cultural, y de los factores

domésticos e internacionales que influenciaron el enfoque adoptado por Pekín para la RAUX durante el período de estudio (1978-1990). Posteriormente se analizan las políticas de reforma y apertura aplicadas en la región, con especial atención a los ámbitos económico-comercial y socio-religioso. La segunda parte de este trabajo aborda las luces y sombras de tales políticas y analiza el desarrollo y crecimiento, en paralelo y en conexión con las mismas, de la oposición al gobierno chino en la región, con especial atención a manifestaciones y episodios como la denominada ‘rebelión de Baren’ (1990). Finalmente, se analiza la dimensión de dicho incidente como epílogo de este período y punto de inflexión para la política china contemporánea en Xinjiang.

## 2.-DE LA ASIMILACIÓN AL ‘GRADUALISMO’: EN BÚSQUEDA DE LA LEGITIMIDAD DEL PCCH EN UN ESCENARIO REGIONAL E INTERNACIONAL INCIERTO

En los años inmediatamente posteriores al caos de la Revolución Cultural, un renovado PCCh, con Deng Xiaoping al mando, recibió como ‘herencia’ en Xinjiang una región en una situación límite, con una economía deprimida y las relaciones entre las minorías étnicas y el gobierno chino muy dañadas. El convulso período entre 1966 y 1976 fue el desenlace de la deriva que había adquirido el maoísmo a partir de 1957, coincidiendo con el deterioro de las relaciones con la URSS. Pekín efectuó entonces un giro radical hacia medidas ultra-izquierdistas, ilustradas por el Gran Salto Adelante (1958-1961), que no sólo hundieron la producción industrial y agrícola de la región uigur como en el resto del país, sino que alienaron a las minorías étnicas generando revueltas y precipitando el

<sup>46</sup> Ver CONNOR, Walker, *The National Question in Marxist-Leninist Theory and Strategy*, Princeton: Princeton University Press (1984), p. 427; CLARKE, Michael E., *Xinjiang and China's Rise in Central Asia - A History*, London: Routledge (2011), p. 74.

<sup>47</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, *The China Quarterly*, 99 (1984), p. 579.

<sup>48</sup> CLARKE, Michael E., ‘Xinjiang and China's Relations with Central Asia, 1991-2001: Across the ‘Domestic-Foreign Frontier?’’, *Asian Ethnicity*, 4:2 (2003), p. 211.

éxodo de más de 60.000 uigures y kazajos<sup>49</sup>. Será durante estos años cuando se cimenten algunos de los principales agravios que, todavía hoy, sostienen los uigures en relación con China: la persecución religiosa; el incremento de la migración de chinos Han —que pasaron de constituir un 5 por ciento de la población de la región en 1949 a un 40 por ciento en 1978; o los test nucleares en la región de Lop Nor<sup>50</sup>. Durante la Revolución Cultural esta deriva tocó fondo. En una época ya de por sí cruenta en todo el país, las escaramuzas de los guardias rojos adquirieron una dimensión especialmente trágica en aquellas regiones con una fuerte identidad religiosa. Como el budismo en Tibet, el Islam fue objetivo y *raison d'être* de la cruzada de los guardias rojos en contra de los ‘cuatro antiguos’ (los usos antiguos, las costumbres antiguas, la cultura antigua y el pensamiento antiguo). Durante la Revolución Cultural se calcula que se cerraron, destruyeron o convirtieron en fábricas hasta 23.000 mezquitas, quedando en pie 1.400 de las que sólo dos permanecían abiertas en el corazón uigur de la región, Kashgar, a finales de los años setenta<sup>51</sup>. El cierre de templos fue acompañado de la destrucción de ejemplares del Corán y clásicos de la literatura islámica<sup>52</sup>. En paralelo,

otras medidas atacaron la identidad de las minorías étnicas, reduciendo los usos y costumbres de los uigures a la clandestinidad<sup>53</sup>. En las escuelas, políticas destinadas a una asimilación ‘expres’ se tradujeron en el uso exclusivo del chino mandarín, y en el establecimiento de un currículum escolar único en todo el país, indiferente a las particularidades de las minorías étnicas<sup>54</sup>. En el ámbito económico y comercial, y dejando a un lado la crisis suscitada por el caos político, los ataques a la propiedad privada de tierras o de ganado, y el cierre de los bazares de libre intercambio tuvieron una enorme repercusión social, contribuyendo a dañar la imagen del gobierno de Pekín en la región<sup>55</sup>. Muy significativo fue el cierre del mercado dominical de Kashgar, centro histórico comercial de Xinjiang, cuya reapertura en 1981 simboliza como pocas otras medidas el giro experimentado en la década de reformas<sup>56</sup>. Las purgas dentro del PCCh también tuvieron como objetivo a los representantes de las minorías étnicas, cuyas élites pro-comunistas fueron apartadas e incluso denunciadas por sus relaciones históricas con la secesionista segunda República del Turquestán Oriental (1944-49). Decenas de miles de cuadros del partido fueron defenestrados entre 1966 y 1976, entre ellos Burhan Shahidi, musulmán de la minoría tártara y primer gobernador regional de Xinjiang<sup>57</sup>.

<sup>49</sup> Ver MCMILLEN, Donald H., *Chinese Communist Power and Policy in Xinjiang, 1949–1977*, Boulder, Colorado: Westview Press (1979), pp. 118-9; MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, op. cit.; DREYER, June Teufel, ‘The Islamic Community of China’, *Central Asian Survey*, 1 (1983), p. 47; y CLARK, William y KAMALOV, Ablet, ‘The Uighur migration across Central Asian frontiers’, *Central Asian Survey*, 23:2 (2004), pp. 167-182.

<sup>50</sup> BOVINGDON, Gardner, ‘Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent’, *Policy Studies*, 11, Washington: East-West Center, 5-6 (2004), p. 24.

<sup>51</sup> BOVINGDON, Gardner, ‘Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent’, p. 33; BECKER, Jasper, ‘Islamic revival sweeps China’, *The Toronto Star*, 21 de octubre de 1986.

<sup>52</sup> BURNS, J.F., ‘In China, in Mongol steps, hordes of backpackers’, *The New York Times*, 13 de junio de 1986; RUSK, J., ‘Discontent of Moslems

stifled by balancing act of Chinese’, *The Globe and Mail*, 17 de septiembre de 1988.

<sup>53</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, p. 574.

<sup>54</sup> LIN, Jing, ‘Policies and Practices of Bilingual Education for the Minorities in China’, *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 18:3 (1997), pp. 193-4.

<sup>55</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, op. cit.

<sup>56</sup> CRABB, R., ‘Market bustles on ancient Silk Route’, *Reuters*, 19 de junio de 1983; BURNS, J.F., ‘In China, in Mongol steps, hordes of backpackers’, *The New York Times*, 13 de junio de 1986.

<sup>57</sup> MILLWARD, James, *Eurasian Crossroads: A History of Xinjiang*, 272.; BOVINGDON, Gardner,

De la gravedad de la situación, tras dos décadas de maoísmo y un período de extrema convulsión, dan cuenta las acciones y declaraciones de los líderes chinos en la época, así como varios episodios violentos con una dimensión étnica que subrayaron la necesidad de cambio vislumbrada en Pekín en el citado pleno de 1978. En abril de 1980 decenas de soldados y civiles murieron en Aksu, tras varias jornadas de enfrentamientos motivados por el cierre de una mezquita, y a raíz de que un chino Han acosara a una mujer uigur, según distintas versiones recabadas por una emisora de la URSS<sup>58</sup>. La revuelta fue descrita por Wang Zhen, miembro del Politburó y principal figura del ELP que entró en Xinjiang en 1949, como “*algo dañino contra la unidad de las nacionalidades y la unidad entre el ejército y el pueblo*”<sup>59</sup>. A finales del mismo año, en Kashgar, la muerte de un uigur por disparos de un vecino Han en una disputa por la construcción de un desagüe que pasaba por la casa de la víctima, derivó en ataques contra la población Han y asaltos a edificios gubernamentales, sólo detenidos con la intervención del ejército<sup>60</sup>. En palabras del académico chino Xia Ri, en los años inmediatamente posteriores a la Revolución Cultural “*si un coche atropellaba a un uigur, el suceso se convertía en un incidente mayor*”<sup>61</sup>. Los episodios provocaron que, en agosto de 1981, Deng Xiaoping viajara a la región para arreglar las diferencias entre los sectores Han y uigur del partido

sobre cómo hacer frente a la situación<sup>62</sup>. Deng comprobó ‘in situ’ la situación de inestabilidad, con sectores de la población uigur expresando su deseo de auto-determinación ante la ‘dominación’ china<sup>63</sup>. Si bien la mayoría de los episodios citados estallaron por incidentes sin motivación ideológica, y respondían a conflictos sociales, a veces en relación con las costumbres religiosas, Deng fue consciente de que el nivel de autonomía de las minorías étnicas era un tema acuciante en esta ‘nueva’ China post-maoísta<sup>64</sup>.

Tras la Revolución Cultural, el PCCh se vio pues en la tesitura de tener que recuperar la legitimidad en Xinjiang, para lograr una estabilidad necesaria para el desarrollo económico y la modernización del país. La fórmula para lograrlo estribaba en impulsar una transición de la asimilación forzada a una integración gradual, y del celo ideológico al pragmatismo económico. Esta posición suponía un ‘regreso al pasado’, concretamente a la primera etapa de la República Popular China (1949-1957)<sup>65</sup>. Entonces el PCCh, recién ‘liberado’ Xinjiang tras décadas de semi-independencia de los poderes chinos y fallidos intentos secesionistas<sup>66</sup>, adoptó una postura moderada, reflejada en medidas como la integración de miembros de las minorías túrquico-musulmanas en los organismos de gobierno, el reconocimiento de la libertad religiosa y una cierta autonomía en materia lingüística y cultural, todas ellas acogidas con satisfacción por muchos uigures<sup>67</sup>.

‘Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent’, p. 29; ‘China’s Burhan Shahidi dies, aged 95’, *Reuters*, 27 de agosto de 1989.

<sup>58</sup> La emisión está recogida en BUTTERFIELD, F., ‘Moslems prospering in rugged Chinese border area’, *The New York Times*, 29 de octubre de 1980.

<sup>59</sup> Sobre Wang Zhen y su protagonismo en Xinjiang, ver DILLON, Michael, *Xinjiang—China’s Muslim Far North West*, London, New York, Routledge Curzon (2004), p. 77.

<sup>60</sup> Información del *Renmin Ribao*, recogida en SUN, L.H., ‘Chinese Turkic Minority in Northwest Live in Uneasy Peace’, *The Washington Post*, 14 de enero de 1985.

<sup>61</sup> ELLIOT, D., ‘The uneasy peace in china’s oil province’, *Business Week*, 15 de Julio de 1985.

<sup>62</sup> SUN, L.H., ‘Chinese Turkic Minority in Northwest Live in Uneasy Peace’, op. cit.

<sup>63</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, p. 581.

<sup>64</sup> BOVINGDON, Gardner, ‘Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent’, p. 41.

<sup>65</sup> CONNOR, Walker, *The National Question in Marxist-Leninist Theory and Strategy*, op. cit.

<sup>66</sup> Siendo los más destacados la primera (1933-4) y segunda (1944-1946) repúblicas del Turquestán Oriental.

<sup>67</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘The Urumqi Military Region: Defense and Security in China’s West’,

En esta transición hacia una política aperturista cobraron importancia las figuras de Hu Yaobang como arquitecto y Wang Enmao como ejecutor. Hu, convencido reformista cuyo fallecimiento instigaría en parte las protestas de Tiananmen en 1989, se convirtió en 1980 en uno de los principales valedores de la liberalización de Xinjiang. Desde el Comité Central del PCCh, Hu apostó por aplicar en Xinjiang un programa originalmente diseñado para Tíbet, motivado por un viaje a la meseta tibetana en el que comprobó situación de extrema pobreza de la población local<sup>68</sup>. El plan de choque consistía a grandes rasgos en seis puntos: el establecimiento de una autonomía auténtica, el desarrollo de políticas económicas adaptadas a la realidad local, inversiones en ganadería y agricultura, una revitalización de la cultura y tradición, y la gradual retirada de funcionarios de nacionalidad Han de las regiones autónomas<sup>69</sup>. Por su parte Wang Enmao veterano de la Larga Marcha, máximo responsable político-militar del primer gobierno comunista en la región, y víctima de las purgas de la Revolución Cultural, fue el hombre elegido por Deng para acometer la regeneración de la política china en Xinjiang<sup>70</sup>. Sensible a las costumbres locales, y artífice del enfoque moderado de los primeros pasos de la PRC en Xinjiang, Wang formuló, como secretario general del PCCh en la región (1981-85), las tareas que en orden de prioridad había que acometer durante los siguientes años: lograr la unidad en el frente político-militar, alcanzar la estabilización y construcción económica, reforzar la organización del PCCh de Xinjiang, consolidar la defensa fronteriza ante la amenaza

*Asian Survey*, 22:8 (1982), p. 709; BOVINGDON, Gardner, 'Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent', p. 5-6.

<sup>68</sup> DILLON, Michael, *Xinjiang—China's Muslim Far North West*, p. 35.

<sup>69</sup> Ibid.

<sup>70</sup> 'Wang Enmao, 87, Who Ruled A Rebellious Chinese Province', *The New York Times*, April 23, 2001; MCMILLEN, Donald H., 'Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?', p. 586.

soviética, imponer el orden social y mejorar la situación laboral<sup>71</sup>. En 1981 se establecieron, pues, las líneas maestras del 'gradualismo' adoptado en el pleno de 1978, una perspectiva que en 1980 un editorial del *Renmin Ribao* defendía, criticando el "gran chovinismo Han" y lamentando la discriminación laboral de las minorías étnicas<sup>72</sup>.

La inclusión de la defensa de la frontera con la URSS en la estrategia china en Xinjiang ilustra la influencia en la misma de factores internacionales, particularmente las tensas relaciones sino-soviéticas y la revitalización del Islam como ideología política. En el primer caso, existía una desconfianza de Pekín hacia la interferencia de la URSS en la región, habida cuenta de que Moscú había instigado y manejado a su favor la Segunda República del Turkestán Oriental (1944-1949)<sup>73</sup>. Xinjiang era todavía uno de los ámbitos de la disputa sino-soviética, y el discurso oficial soviético había subrayado que el régimen autónómico aplicado en la región era una traición a los principios socialistas, y una negación al derecho de auto-determinación<sup>74</sup>. En un plano geoestratégico, Pekín asistía además con inquietud a la posibilidad de quedar rodeada por la influencia soviética. El gobierno chino se mostró intransigente aquellos años en sus relaciones con la URSS, condicionando la normalización de las relaciones mutuas a que desaparecieran los denominados 'tres obstáculos': la ocupación vietnamita de Camboya, la presencia soviética en Afga-

<sup>71</sup> MCMILLEN, Donald H., 'Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?', p. 582.

<sup>72</sup> MCMILLEN, Donald H., 'Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?', p. 577.

<sup>73</sup> Ver WANG, David D., 'The USSR and the Establishment of the Eastern Turkestan Republic in Xinjiang', *Journal of Institute of Modern History*, Academia Sinica, Taipei, 25 (1996) pp. 337-8 y DICKENS, Mark, 'The Soviets in Xinjiang, 1911-1949', disponible en <http://www.oxuscom.com/sovinxi.htm> [acceso el 23/11/2013].

<sup>74</sup> CONNOR, Walker, *The National Question in Marxist-Leninist Theory and Strategy*, p. 236

nistán y las desavenencias relativas a la demarcación de la frontera entre ambos países<sup>75</sup>. En relación con las revueltas étnicas citadas anteriormente, algunos sectores del gobierno chino apuntaron al 'revisiónismo soviético' como factor de desestabilización en la región<sup>76</sup>. Recelosa de la URSS, China se unió a Pakistán y Estados Unidos en su apoyo a la insurgencia antisoviética de los mu-yahidines en Afganistán, permitiendo durante esos años la participación de decenas de uigures en el conflicto e incluso albergando, según algunas fuentes, campos de entrenamiento de militantes dentro de Xinjiang, una apuesta que se volvería en su contra en el futuro<sup>77</sup>. Las corrientes islamistas serán, de hecho, el segundo problema internacional con ramificaciones en Xinjiang. En un mundo sacudido por la Revolución Islámica en Irán (1979), la apertura de Xinjiang al exterior, y específicamente a Pakistán, permitirá no sólo el intercambio de bienes, sino la entrada en la región de ideologías de corte islamista opuestas al ateísmo del PCCh, y en cierto modo heredadas de una tradición separatista de índole religiosa, que tuvo su máxima expresión en otros dos precedentes secesionistas: la República de Kashgaria (1862-1877) y la Primera República del Turkestán Oriental (1933-34)<sup>78</sup>.

En 1981 quedaron, pues, definidas las principales líneas de una década de reforma y apertura en Xinjiang. Compartían con el resto de China el principal objetivo del desarrollo

económico pero habrían de implementarse desde una perspectiva sensible a la singularidad de la región. Las políticas con las que se pasó de la teoría a la práctica pueden dividirse en dos grandes áreas. Una de carácter económico-comercial, con medidas destinadas a levantar la economía regional, conectar Xinjiang con el resto de China e impulsar el comercio exterior. Otra de índole social y cultural, en la que se enmarcan aquellas decisiones que, de una u otra forma, buscaron facilitar a las minorías étnicas la 'práctica' de su identidad, propiciando así una estabilidad al servicio del impulso económico.

### 3.-LA REFORMA ECONÓMICA: DESARROLLO Y APERTURA HACIA CHINA Y EL MUNDO

La reforma y apertura económica de Xinjiang se desarrolló en varios parámetros. En el plano regional, la producción industrial y agrícola creció de manera extraordinaria hasta 1990<sup>79</sup>. Este auge estuvo ligado estrechamente a una segunda dinámica, por la que la región se convirtió en un crucial 'proveedor' de las regiones costeras chinas, principales beneficiarias de la explosión económica registrada durante los planes quinquenales sexto (1981-1985) y séptimo (1986-1990). Junto al desarrollo regional y la conexión nacional, Xinjiang se abrió al escenario internacional. En 1984, Ismail Amat, gobernador de la RAUX entre 1979 y 1985, resumió el aperturismo económico de la época en los siguien-

<sup>75</sup> 'Sino-Soviet Ties Seen Improving; 10th Round of Talks Resumes in Moscow', *The Washington Post*, 15 de abril de 1987.

<sup>76</sup> MCMILLEN, Donald H., 'Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?', p. 574.

<sup>77</sup> Ver LUFTH, A., 'Blowback: China and the Afghan Arabs', *Issues and Studies*, 37:1 (2001), pp. 160-214; y COOLEY, John K., *Unholy wars: Afghanistan, America and international terrorism*, Pluto Press (2002).

<sup>78</sup> Ver HAIDER, Ziad, '*Sino-Pakistan relations* and Xinjiang's Uighurs: Politics, Trade, and Islam along the Karakoram Highway', *Asian Survey*, 45:4 (2005), pp. 522-545.

<sup>79</sup> Las estadísticas relativas a este desarrollo fueron publicadas en la prensa estatal china y recogidas en BBC Monitoring Service: Asia-Pacific (BBCMSAP), 'State subsidies for minority nationality areas', 28 de mayo de 1986; BBCMSAP, 'Xinjiang opens up', 10 de junio de 1989; BBCMSAP, 'Xinjiang's economic achievements in 1987', 13 de enero de 1988; BBCMSAP, 'Xinjiang's economic achievements in 1987', 13 de enero de 1988; Xinhua, 'Xinjiang develops economy with state help', 16 de mayo de 1989.

tes términos: “debido a la falta de capital y el atraso tecnológico (...) para hacer un uso completo de nuestras tierras y recursos, se ha decidido practicar una política de apertura económica hacia China y el mundo”<sup>80</sup>. Como apunta Clarke, el rol secundario de la región en la primera etapa del ‘milagro’ económico chino, al quedar subordinada a la prosperidad de las regiones costeras del país, impulsó, con el beneplácito de Pekín, una búsqueda de salidas comerciales alternativas, que favorecerá así una tercera dinámica, la del comercio exterior<sup>81</sup>.

A grandes rasgos, los planes económicos previstos por el gobierno para Xinjiang se centraron entre 1981 y 1990 en explorar los recursos de la región, construir las infraestructuras que permitieran transferir esos recursos al resto del país, mejorar los medios de producción industrial y agrícola, y recaudar fondos para el desarrollo de las zonas más desfavorecidas<sup>82</sup>. Este último frente fue adoptado tras comprobar la grave situación en algunas zonas de la región, especialmente en el sur, a comienzos de 1980. El gobierno envió entonces con carácter urgente un paquete de ayuda con alimentos y medicinas por valor de cuatro millones de dólares<sup>83</sup>. Hasta 1990, Pekín continuaría destinando subsidios por valor de 2.850 millones de dólares, a regiones con una población significativa perteneciente a las minorías étnicas:

Mongolia Interior, Tíbet, Guangxi, Ningxia y, por supuesto, Xinjiang<sup>84</sup>.

Junto a este plan de choque contra la pobreza, el gobierno chino adoptó otras medidas que, en sintonía con el resto del país, buscaron liberalizar la economía mediante el impulso del tejido industrial y agrícola de la región. Wang Feng, líder del PCCh en Xinjiang entre 1979 y 1981, comenzó a aplicar en Xinjiang el programa nacional de descolectivización agrícola<sup>85</sup>. En esta dirección, se procedió a la eliminación de impuestos a los pequeños propietarios de tierras y ganado y a la reapertura de mercados de intercambio comercial, entre ellos el simbólico bazar de Kashgar, cerrados durante la Revolución Cultural<sup>86</sup>. Estas medidas permitieron la dinamización de la economía local mediante el aumento de cultivos estratégicos como el algodón, de gran demanda en el resto de China, o el incremento de las cabezas de ganado y la producción de carne<sup>87</sup>. En 1985 la región era auto-suficiente en cuanto a la producción de cereales se refiere<sup>88</sup>.

Paralelamente, el gobierno chino comenzó a explorar los recursos naturales del territorio, con especial atención al petróleo y el gas, pero también al carbón, el uranio, la energía solar o los recursos hidrológicos<sup>89</sup>. Dicha

<sup>80</sup> BBCMSAP, ‘State finance for Xinjiang’, 11 de Julio de 1984.

<sup>81</sup> En CLARKE, Michael, ‘Xinjiang in the “reform” era: the political and economic dynamics of Dengist integration’, *Issues and Studies*, 43:2 (2007). p. 62; Ver también CHRISTOFFERSEN, G., ‘Xinjiang and the great Islamic circle: the impact of transnational forces on Chinese regional economic planning’, *The China Quarterly* 133 (1993), pp. 130-151.

<sup>82</sup> BBCMSAP, ‘Long-range development plans for Xinjiang’, 10 de octubre de 1984.

<sup>83</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, p. 578.

<sup>84</sup> ‘Bank helps ethnic minority areas to boost economy’, *Xinhua*, 16 de abril de 1990.

<sup>85</sup> DREYER, June Teufel, ‘The Xinjiang Uygur Autonomous Region at Thirty: A Report Card’, loc. cit.

<sup>86</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, loc. cit. ; BURNS, J.F., loc. cit.; SUN, L.H., loc. cit.

<sup>87</sup> BBCMSAP, ‘Development of rural economy in Xinjiang’, 26 febrero de 1986.

<sup>88</sup> DREYER, June Teufel, ‘Ethnicity and Development in Xinjiang’, *Inner Asia*, 2 (2000), p. 140.

<sup>89</sup> BBCMSAP, ‘Long-range development plans for Xinjiang’, 10 de octubre; ‘4 coal fields with estimate reserves of more than 4 billion tons are...’, *The New York Times*, 10 de diciembre de 1979; ‘China reveals more about uranium riches, could be major world supplier’, *Financial Times*, 18 January 1982; BBCMSAP, ‘Solar energy development in Gansu’, 13 de junio de 1984.

empresa resultaba crucial ante el agotamiento de los recursos en las regiones costeras, en una época en la que Pekín comenzaba sus disputas diplomáticas por los recursos del Mar del Sur de China<sup>90</sup>. La exploración de la región significó el descubrimiento de yacimientos de petróleo, gas, carbón y uranio<sup>91</sup>. Sólo entre 1979 y 1984, China localizó reservas petrolíferas en Xinjiang que casi doblaban lo descubierto entre 1950 y 1978<sup>92</sup>. Este potencial puso a la región en el punto de mira de las grandes petroleras del mundo aunque Pekín prefirió, por motivos de seguridad estratégica, explotar la cuenca del Tarim exclusivamente con medios chinos<sup>93</sup>. En 1988, el ministro de Industria Petrolífera, Wang Tao, señaló a Xinjiang como “*el futuro de la industria del petróleo*” en el país<sup>94</sup>.

En virtud de este desarrollo, Xinjiang comenzó a abastecer al resto de China con materias primas de todo tipo: petróleo, carbón, aluminio, lana, algodón, frutas o aceites comestibles<sup>95</sup>. En 1988, el 70 por ciento de la producción de algodón de Xinjiang tenía como destino los centros ma-

nufactureros de Shanghai, Pekín o Xian<sup>96</sup>, lo que demuestra la importancia de este flujo comercial para ambas partes. Esta apertura hacia el resto de China se afianzó a través del establecimiento de relaciones económicas directas con otras provincias, municipalidades y regiones autónomas chinas que, de alguna forma, tutelaron el desarrollo económico de Xinjiang<sup>97</sup>.

Dentro de este esfuerzo por unir Xinjiang, y sobre todo el sur de la región con el resto de China, el gobierno se volcó en el desarrollo de las infraestructuras de transporte, construyendo una red de 24.000 kilómetros de carreteras destinada a unir el 70 por ciento de los núcleos urbanos con la capital regional, Urumqi<sup>98</sup>. La red incluyó una autopista entre Urumqi y la cuenca del Tarim a través de las cordilleras del Tian Shan, así como carreteras que cruzaban los desiertos de Taklamakan y Gurbantunggut, y vías que unían el país con la URSS y Pakistán, incluida la carretera del Karakorum, abierta en 1979 y mejorada en los años siguientes<sup>99</sup>. Se expandió igualmente el mapa del ferrocarril, con nuevas rutas Lanzhou-Xinjiang, incluyendo Turpan y Korla, además de construirse una estación en Urumqi destinada a unir China con la URSS<sup>100</sup>. Durante aqueos años comenzaron a

<sup>90</sup> MACDOUGALL, C., ‘Tough talks expected on offshore contracts. Competition greatest for South China Sea sites’, *Financial Times*, 23 de noviembre de 1982.

<sup>91</sup> ‘China reveals more about uranium riches, could be major world supplier’, *Financial Times*, 18 January 1982; ‘Large coal field found in North-western China’, *The Wall Street Journal*, 29 February 1984; BBCMSAP, ‘Xinjiang oil reserves’, 3 de octubre de 1984; ‘New oilfields to be developed in Northwest China’, *Xinhua*, 8 de abril de 1989; BBCMSAP, ‘Development of Tarim Basin oil reserves’, 7 de junio de 1989.

<sup>92</sup> BBCMSAP, ‘Energy: oil discoveries in Xinjiang’, 17 de octubre de 1984.

<sup>93</sup> ‘China said likely to open Xinjiang for oil search’, *Reuters*, 9 de marzo de 1988; ‘China keeps out foreign oil firms as energy crisis worsens’, *Reuters*, 31 de octubre de 1989.

<sup>94</sup> ‘Sea of Death’ lures foreign oilmen to China’, *Reuters*, 12 de enero de 1988.

<sup>95</sup> ‘Open policy boosts Xinjiang’s economy’, *Xinhua*, 23 septiembre 1989; BBCMSAP, ‘Xinjiang’s economic achievements in 1987’, 13 de enero de 1988.

‘Xinjiang supplies more raw materials to other parts of China’, *Xinhua*, 18 de abril de 1989.

<sup>96</sup> ‘Open policy boosts Xinjiang’s economy’, *Xinhua*, 23 septiembre 1989; BBCMSAP, ‘Xinjiang’s economic achievements in 1987’, 13 de enero de 1988; ‘Xinjiang supplies more raw materials to other parts of China’, *Xinhua*, 18 de abril de 1989.

<sup>97</sup> BBCMSAP, ‘Xinjiang opens up’, 10 de junio de 1989; ‘Open policy boosts Xinjiang’s economy’, *Xinhua*, 23 septiembre 1989.

<sup>98</sup> BBCMSAP, ‘Transport and communications: work under way to link Xinjiang with East’, 28 de agosto de 1985.

<sup>99</sup> ‘People’s Daily reports that China’s first highway through Tianshan range of...’, *New York Times Abstracts*, 15 de noviembre de 1982, p. 5; ‘Highway network completed in Xinjiang’, *Xinhua*, 3 de octubre de 1989; BBCMSAP, ‘Transport and communications: work under way to link Xinjiang with East’, 28 de agosto de 1985.

<sup>100</sup> ‘Xinjiang develops economy with state help’, *Xinhua*, 16 de mayo de 1989; BBCMSAP, ‘Transport and communications: completion of

operar vuelos entre Xinjiang y las principales capitales chinas -entre ellas Pekín, Shanghai, Tianjin, Cantón, Chengdu y Xian-, así como rutas aéreas a destinos internacionales como Kazajistán, Turquía y Etiopía<sup>101</sup>. Como apunta McMillen, este aumento de las vías de transporte no debe entenderse únicamente en clave comercial, sino también como un paso que facilitó la llegada de inmigrantes de etnia a Han y de contingentes militares a la región<sup>102</sup>.

La dinámica económica de mayor calado estratégico para Xinjiang fue, en cualquier caso, su apertura al exterior. La ‘política de puertas abiertas’ adoptada por Pekín llevó a la RAUX a establecer acuerdos de cooperación económica con países como Japón, Estados Unidos, Francia, Italia, la República Federal de Alemania, Australia, Hong Kong, o Yugoslavia<sup>103</sup>. Además de con Occidente, África o los países socialistas de la Europa del Este, los líderes chinos alentaron los intercambios con la URSS, Asia Central y los países musulmanes, abriendo Xinjiang a los denominados ‘grandes círculos islámicos’<sup>104</sup>. Para mediados de la década de los ochenta, la región

había firmado contratos por valor de más de 10 millones de dólares destinados al impulso del comercio y la cooperación técnica con el exterior, y más de 8.000 personas trabajaban en empresas dedicadas a actividades de importación y exportación<sup>105</sup>. Merced a esta apertura, Xinjiang exportó minerales, productos derivados de la agricultura y ganadería, materiales textiles y bienes de uso y consumo; e importó acero, cemento, fertilizantes químicos, vehículos, derivados del petróleo, maquinaria para el sector minero, electrodomésticos, equipamiento médico y telecomunicaciones<sup>106</sup>. Dos flujos bilaterales con el exterior tuvieron una especial relevancia para Xinjiang y sus minorías étnicas: la URSS, notablemente los países de Asia Central, y los países musulmanes, en particular Pakistán.

En el primer caso, y tras la apertura vía Heilongjiang y Mongolia Interior, China reanudarán en 1983 los intercambios comerciales con la URSS vía Xinjiang tras una interrupción de más de dos décadas<sup>107</sup>. Para Pekín y Moscú el interés comercial era mutuo pese a las tensas relaciones. Para China la URSS constituía un destino interesante para la producción agrícola, textil y de bienes de consumo, dado el lento desarrollo de la industria ligera en el gigante soviético, así como una fuente de apoyo al nuevo programa de modernización mediante la importación de tecnología y productos industriales<sup>108</sup>. El comercio con la URSS, que arrancará en francos suizos, divisa ‘neutral’, se afianzará a través de Xinjiang con la apertura de los pasos fronterizos de Khorgas, Turugart y Tacheng y la celebración de varias ferias comerciales<sup>109</sup>.

---

southern Xinjiang Railway’, 20 de junio de 1984; BBCMSAP, ‘China to build railway from Xinjiang to USSR’, 5 agosto 1985; BBC Monitoring Former Soviet Union (BBCMFSU), ‘Agreement on Xinjiang-Kazakhstan rail link’, 6 de enero de 1989.

<sup>101</sup> ‘Open policy boosts Xinjiang’s economy’, *Xinhua*, 23 septiembre 1989; ‘Xinjiang to open new air route to Soviet Union’, *Xinhua*, 30 de abril de 1989; BBCMSAP, ‘Xinjiang opens up’, 10 de junio de 1987; BBCMSAP, ‘Society and environment: Xinjiang opens up’, 10 de junio de 1987.

<sup>102</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, loc. cit.

<sup>103</sup> BBCMSAP, ‘Xinjiang’s cooperation with abroad’, 3 de abril 1985; BBCMSAP, ‘Xinjiang’s improving contacts with USSR and Eastern Europe’, 18 de septiembre de 1985.

<sup>104</sup> CLARKE, Michael, ‘Xinjiang in the “reform” era: the political and economic dynamics of Dengist integration’, loc. cit. y CHRISTOFFERSEN, G., ‘Xinjiang and the great Islamic circle: the impact of transnational forces on Chinese regional economic planning’, loc. cit.

---

<sup>105</sup> BBCMSAP, ‘Xinjiang’s increasing trade with abroad’, 25 de septiembre de 1985; BBCMSAP, ‘Xinjiang attracts foreign investment’, 17 de agosto de 1988.

<sup>106</sup> Ibid.

<sup>107</sup> BBCMSAP, ‘International relations: USSR – trade with Xinjiang’, 24 de Julio de 1985.

<sup>108</sup> Información de *Xinhua*, en BBCMSAP, ‘International relations: USSR-Improving economic relations and co-operation’, 2 January 1985.

<sup>109</sup> Ibid.; DREYER, June Teufel, ‘Ethnicity and Development in Xinjiang’, loc.cit.; ‘Sino-soviet

Durante los siguientes años, los flujos de intercambio crecerán a ritmos del 175 por ciento (1983), el 60 por ciento (1984) ó el 36 por ciento (1985). Entre 1986 y 1988, la URSS llegará a afianzarse como el quinto socio comercial más importante de China<sup>110</sup>. Desde Xinjiang se exportaron materias como algodón, lana, seda o pieles, alimentos como el té, ajo, frutos secos o melones, así como bienes de industrias ligeras como termos, y se importaron acero, cemento, vidrio, fertilizantes químicos, vehículos, refrescos y maquinaria variada<sup>111</sup>. Junto a las actividades puramente comerciales, se produjeron intercambios científicos destinados al desarrollo de sectores como el tecnológico, el metalúrgico, las telecomunicaciones, la energía eléctrica, la protección medioambiental, la informática o la geología<sup>112</sup>.

Por otra parte el gobierno chino aprovechó la afinidad religiosa y cultural con regiones como Xinjiang, Ningxia, Qinghai, Shaanxi o Gansu, para aumentar sus lazos con el mundo musulmán. A tal efecto se llevaron cabo iniciativas como el envío de delegaciones de 'amistad' a Turquía y Arabia Saudí, o la apertura de una oficina comercial en Abu Dhabi destinada a promover la cooperación económica y técnica con los países del Golfo, a donde China comenzó a exportar ganado

vivo a partir de 1983<sup>113</sup>. Para Xinjiang, fue especialmente relevante la apertura hacia Pakistán. Por la carretera del Karakorum se importarán artículos de lana o cuero, prendas de vestir como el chal, cuchillería, bolsas de yute cigarrillos y hierbas medicinales, y se exportarán pieles, aparatos eléctricos, cerámica, artículos de ferretería, seda, así como herramientas agrícolas y equipamiento para el sector hidráulico<sup>114</sup>. Las uvas y melones producidos en Kashgar y Hotan aparecerán en los mercados de las grandes ciudades paquistaníes de Peshawar, Rawalpindi, Islamabad o Lahore, con un tiempo de tránsito de tres días<sup>115</sup>. Merced a la apertura de Xinjiang, el comercio bilateral chino-pakistaní crecerá hasta alcanzar un volumen de 266 millones de dólares en 1987, el doble que el ejercicio anterior<sup>116</sup>.

El turismo fue otro de los sectores espoleados por las políticas de apertura. Hasta 1982 los turistas no podían visitar Xinjiang sin un permiso especial, pero en los siguientes años el Ministerio de Seguridad Pública añadió decenas de ciudades y condados a la lista de lugares visitables sin tales permisos<sup>117</sup>. Este proceso se realizó de forma gradual y en un orden que demuestra la cautela con que el gobierno chino dio sus pasos en la región. Primero se abrieron la capital Urumqi y la ciudad de Shihezi, creada en 1974 como un asentamiento industrial para los inmigrantes Han; en 1984 se facilitó el acceso a lugares de alto valor histórico y cultural como Turpan y

---

border trade fair opens', *Kyodo*, 16 de octubre de 1987.

<sup>110</sup> 'Soviet Union now a major trading partner', *Xinhua*, 12 de mayo de 1989.

<sup>111</sup> Informe económico publicado en *Xinhua* y recogido en BBCMSAP, 'USSR-Improving economic relations and cooperation', 2 de enero de 1985; 'Open policy boosts Xinjiang's economy', *Xinhua*, 23 de septiembre de 1989; BBCMSAP, 'USSR-trade with Xinjiang', 24 de julio de 1985; BBCMSAP, 'Xinjiang's improving contacts with USSR and Eastern Europe', 18 de septiembre de 1985; BBCMSAP, 'USSR-Border trade', 20 de mayo de 1987; BBCMSFU, 'Kazakh enterprises sign cross-border trade agreement', 12 de mayo de 1989; BBCMSFU, 'Kazakhstan and Uzbekistan are developing ties with Xinjiang province', 8 de septiembre de 1989.

<sup>112</sup> *Ibid.*

---

<sup>113</sup> Ver DILLON, Michael, *Xinjiang—China's Muslim Far North West*, p. 44; BBCMSAP, 'International relations: UAA-Trade Promotion Centre', 17 de julio de 1985.

<sup>114</sup> HAIDER, Ziad, '*Sino-Pakistan relations* and Xinjiang's Uighurs: Politics, Trade, and Islam along the Karakoram Highway', 525; BBCMSAP, 'Pakistan-Border trade', 1 de julio de 1987.

<sup>115</sup> 'The Xinjiang Silk Road Import and Export Company has...', *Xinhua*, 29 de marzo de 1990.

<sup>116</sup> BBCMSAP, 'Pakistan-Increasing trade', 1 de junio de 1988.

<sup>117</sup> 'China opens 152 more areas to foreigners', *Associated Press*, 30 de noviembre de 1986.

Kashgar, y posteriormente la apertura se extendió a otras ciudades como Hami, Changji, Korla, Artux y Aksu (1986), algunas de ellas primordialmente habitadas por minorías étnicas<sup>118</sup>. En 1986 se registraron un total de 48.500 turistas extranjeros en Xinjiang (incluidos chinos de ultramar, así como ciudadanos de Hong Kong y Macao), una cifra doscientas veces superior a la de 1978<sup>119</sup>.

La apertura económica de Xinjiang no sólo conllevó pues un intercambio de bienes, sino también un flujo de personas, y con ellas la transmisión de ideas. A través de la carretera del Karakorum, los pasos de Tacheng o Khorgas, o las rutas aéreas hacia países como Turquía, los comerciantes uigures entraron en contacto con otras comunidades religiosa y culturalmente afines<sup>120</sup>. Desde Pakistán el goteo de empresarios y turistas hacia Kashgar y otros oasis del sur de Xinjiang dejó su impronta en la región<sup>121</sup>. La gradual mejora de las relaciones con la URSS fue acompañada de intercambios de estudiantes y artistas, y un desarrollo de las relaciones directas con las repúblicas soviéticas de Kirguistán, Kazajistán y Uzbekistán<sup>122</sup>. Para los uigures nacionalistas estos países disfrutaban de un mayor grado de autonomía que el otorgado a las minorías étnicas en China, un contraste que se haría aún más evidente tras la desintegración de la URSS. Como sugiere Dreyer, junto a la madera y las herramientas soviéticas, las

fronteras de Xinjiang sirvieron de canal de entrada de corrientes no deseadas por el gobierno chino en su aperturismo, entre ellas el fundamentalismo islámico<sup>123</sup>. Estas tendencias confluyeron con una revitalización de las identidades de las minorías étnicas facilitada por las políticas oficiales de aperturismo religioso y cultural que se exploran en la siguiente sección.

#### 4.-IDENTIDAD TOLERADA: LA REFORMA Y APERTURA SOCIAL, RELIGIOSA Y CULTURAL

Junto a la apertura económica y comercial, la década de los 1980 asistió a una revitalización del Islam, las lenguas y las prácticas culturales que conforman la identidad de los uigures y otras minorías étnicas. Como indica Rudelson, el gobierno chino apoyó esta liberalización de la identidad uigur partiendo de la idea de que un ‘renacimiento controlado’ estimularía la estabilidad y el desarrollo económicos, debilitando al mismo tiempo agendas nacionalistas o anti-gubernamentales<sup>124</sup>. Al mismo tiempo, este giro puede considerarse parte esencial del alejamiento de la ortodoxia marxista. En una intervención ante la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, Zhou Fusan, vicesecretario de la Academia China de Ciencias Sociales, rechazó la visión de la religión como “*opio del pueblo*” y señaló que “*la literatura, el arte, la arquitectura e incluso la filosofía, la moralidad y las costumbres y maneras de vivir de los pueblos están todas influenciadas en diferentes grados por la religión*”<sup>125</sup>. Para Zhou, la historia de la RPC hasta 1985 demostraba que era necesario “*unir a los creyentes religiosos de cada nacionalidad para construir conjuntamente el*

<sup>118</sup> BBCMSAP, ‘Xinjiang opens up’, 10 de junio de 1987.

<sup>119</sup> Ibid.

<sup>120</sup> GLADNEY, Dru C., ‘The ethnogenesis of the Uighur’, p. 18.

<sup>121</sup> HAIDER, Ziad, ‘*Sino-Pakistan relations and Xinjiang's Uighurs: Politics, Trade, and Islam along the Karakoram Highway*’, loc. cit.

<sup>122</sup> BBCMSAP, ‘China authorises border trade with USSR’, 29 de enero de 1985; BBCMSFU, ‘Kazakhstan-Xinjiang border trade’, 3 junio 1988; BBCMSFU, ‘Trade agreement with Uzbek cooperatives’, 10 junio 1988; BBCMSFU, ‘Agreement on Xinjiang-Kazakhstan cooperation’, 18 denoviembre de 1988; BBCMSFU, ‘Co-operation between China’s Xinjiang and Central Asian Republics’, 30 de noviembre de 1990.

<sup>123</sup> DREYER, June Teufel, ‘Ethnicity and Development in Xinjiang’, loc.cit.

<sup>124</sup> RUDELSON, Justin, *Oasis identities: Uyghur nationalism along China's Silk Road*, p. 129

<sup>125</sup> ‘Official rejects Marxist view, urges tolerance for Chinese’, *Reuters*, 10 de abril de 1985

*socialismo*<sup>126</sup>. Resultado natural del giro ‘gradualista’ o maniobra al servicio de la modernización, el gobierno chino aprobó una serie de leyes y políticas que apoyaban explícitamente las lenguas de las minorías étnicas, así como la liberalización de sus manifestaciones culturales, notablemente en materia de religión. Un giro que contrasta con las políticas impulsadas en la década de 1990, cuando Pekín optó por recortar lo que entonces percibía como un exceso de autonomía cultural de las minorías<sup>127</sup>.

Muchos de los esfuerzos del gobierno chino en materia religiosa, estuvieron dirigidos a revertir el daño causado a la religión durante la Revolución Cultural. La Asociación Islámica de Xinjiang se restauró en 1980 no sólo para promover el estudio del Islam como disciplina académica, o como vehículo para facilitar los contactos con países musulmanes, sino también con la misión de trabajar a favor de las relaciones entre las minorías étnicas bajo lemas patrióticos como la ‘modernización socialista’ o la ‘unidad nacional’<sup>128</sup>. Ya después de las revueltas de 1980, el PCCh se apoyó en figuras religiosas como el imán de la mezquita de Id Kah en Kashgar, Kassem Karaji, que recorrió varios templos en la ciudad para reducir las tensiones inter-étnicas y pedir a los musulmanes confianza en el gobierno y la ley<sup>129</sup>. Paralelamente, el gobierno regional permitió la reconstrucción y apertura de numerosas mezquitas. En 1980 y 1981, se solicitó la apertura de dos tercios de las mezquitas que había en Kashgar antes de la Re-

volución Cultural<sup>130</sup>. Se volvieron a celebrar bodas islámicas y se imprimieron miles de ejemplares del Corán y otros textos sagrados del Islam, destruidos de forma masiva en el pasado<sup>131</sup>. Parte crucial en la revitalización religiosa, la apertura al exterior de la región permitió los intercambios entre musulmanes uigures y de otras minorías étnicas con musulmanes de todo el mundo. Tras la autorización del *hajj*, más de 10.000 musulmanes realizaron el peregrinaje a la Meca entre 1984 y 1990, facilitando no sólo la consolidación de su propia identidad musulmana, sino la construcción de vínculos con otros miembros de la *umma*<sup>132</sup>. Se construyeron además mezquitas y madrazas con donaciones procedentes de Arabia Saudí, y muchos uigures pudieron viajar a otros países, especialmente Pakistán, para estudiar<sup>133</sup>. A su vuelta, muchos de ellos pasaron a gestionar las múltiples mezquitas de Xinjiang, notablemente en el sur de la región, en lugares como Kashgar o Khotan<sup>134</sup>. Otros, influenciados por movimientos extremistas en Pakistán, Asia Central y algunos países árabes, importaron dichas corrientes en la región, dando como resultado la aparición de organizaciones fundamentalistas<sup>135</sup>.

<sup>126</sup> Ibid.

<sup>127</sup> DWYER, Arienne, ‘The Xinjiang Conflict: Uyghur Identity, Language, Policy, and Political Discourse’, *Policy Studies*, 15, Washington: East-West Center (2005), pp. 11-2.

<sup>128</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, p. 577; CHRISTOFFERSEN, G., ‘Xinjiang and the great Islamic circle: the impact of transnational forces on Chinese regional economic planning’, p. 136.

<sup>129</sup> WREN, Christopher S., ‘Islam, after persecutions, rebounds in China’, *The New York Times*, 15 de junio de 1983.

<sup>130</sup> BOVINGDON, Gardner, ‘Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent’, p. 33.

<sup>131</sup> BUTTERFIELD, F., ‘Moslems prospering in rugged Chinese border area’; MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’, loc. cit.

<sup>132</sup> GLADNEY, Dru C., ‘The ethnogenesis of the Uighur’, loc. cit.; ‘Chinese muslims on pilgrimage to Mecca’, *Xinhua*, 5 de junio de 1990.

<sup>133</sup> DREYER, June Teufel, ‘The Islamic Community of China’; HAIDER, Ziad, ‘*Sino-Pakistan relations* and Xinjiang’s Uyghurs: Politics, Trade, and Islam along the Karakoram Highway’, p. 525.

<sup>134</sup> RUDELSON, Justin, *Oasis identities: Uyghur nationalism along China’s Silk Road*, pp. 47-48; ROBERTS, Sean R., ‘Imagining Uyghurstan: re-evaluating the birth of the modern Uyghur nation’.

<sup>135</sup> La trayectoria de organizaciones yihadistas en Xinjiang se aborda en obras como ZHANG, Yumo, ‘Anti-Separatism Struggle and Its Historical Lessons since the Liberation of Xinjiang’, in

Al mismo tiempo las leyes de nacionalidad y autonomía regional introdujeron mayores libertades en materia de educación, reafirmando los derechos lingüísticos de las minorías étnicas<sup>136</sup>. Entre otras medidas se reintrodujo un alfabeto de tipo árabe para las lenguas uigur y kazaja, que sustituía al alfabeto latino introducido en 1958, entonces recibido como una muestra más del impopular ‘chovinismo Han’<sup>137</sup>. Se publicaron nuevos materiales lingüísticos educativos en lenguas minoritarias<sup>138</sup>. Con la reanudación de los exámenes de entrada a la universidad (*gaokao*) en 1977, China aprobó políticas preferenciales para facilitar la entrada de estudiantes de las minorías étnicas en la Universidad de Xinjiang, promoviendo una cuota del 60 por ciento de estudiantes de las mismas, eximidos del pago de las tasas y los libros de texto<sup>139</sup>. Siguiendo esta medida, la Universidad de Xinjiang matriculó en 1989 a 726 estudiantes de minorías étnicas, un 60,9 por ciento del total de nuevos estudiantes<sup>140</sup>. Fruto de un incremento del 18,8 por ciento en los fondos destinados a este sector, el acceso a la educación de las minorías étnicas se incrementó a

todos los niveles, también en lo referente a los niveles primario y secundario<sup>141</sup>. Las lenguas de las minorías étnicas se extendieron a otros muchos ámbitos de la vida social como el judicial, los medios de comunicación y las telecomunicaciones<sup>142</sup>.

La apertura religiosa y lingüística favoreció el desarrollo de otros aspectos culturales de las identidades autóctonas. Las nuevas leyes apoyaron la publicación de estudios sobre las nacionalidades y la preservación del patrimonio histórico y cultural de las mismas<sup>143</sup>. Autores en lengua uigur comenzaron a escribir novelas, ensayos y poesía, con enfoques que en algunos casos contribuyeron a la politización de una identidad colectiva, notablemente a través de estudios históricos sobre la ‘nación’ uigur<sup>144</sup>. Se recuperó igualmente la tradición del *meshrep*, un festival uigur que de nuevo sería prohibido en los años 1990, provocando las protestas en Ghulja de 1997<sup>145</sup>. Una muestra del grado de tolerancia alcanzado fue la formación de asociaciones estudiantiles dedicadas a la promoción de los derechos de los uigures, entre ellas la Asociación de Uigures Tengritakh (Tianshan) o la Asociación Juvenil del Turkestán Oriental, esta última utilizando una denominación política y topográfica para referirse a Xinjiang prohibi-

---

LI, ZE, DONG SHENG, FU WEN, KOU QINGPING, *Pan-Turkism and Pan-Islamism Study*, 1993, disponible en: <http://uyghuramerican.org/article/anti-separtism-struggle-and-its-historical-lessons-liberation-xinjiang.html> [acceso el 13/10/2014]; CASTETS, Remi, ‘The Uyghurs in Xinjiang – The Malaise Grows’, *China Perspectives*, 49 (2003), p. 11; y ACHARYA, Arabinda, GUNARATNA, Rohan, y WANG, Pengxin, *Ethnic Identity and National Conflict in China*, New York: Palgrave McMillan (2010), p. 59.

<sup>136</sup> LAM, A.S.L., *Language education in China: Policy and experience from 1949*, Hong Kong: Hong Kong University Press (2005).

<sup>137</sup> MILLWARD, James, *Eurasian Crossroads: A History of Xinjiang*, p. 236; BOVINGDON, Gardner, ‘Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent’, p. 41.

<sup>138</sup> LAM, A.S.L., *Language education in China: Policy and experience from 1949*, loc. cit.

<sup>139</sup> BUTTERFIELD, F., ‘Moslems prospering in rugged Chinese border area’.

<sup>140</sup> ‘Xinjiang university fosters minority students’, *Xinhua*, 17 de noviembre de 1989; ‘Minority education thrives in Xinjiang’, *Xinhua*, 10 noviembre de 1989.

---

<sup>141</sup> ‘Minority education thrives in Xinjiang’, *Xinhua*, 10 noviembre de 1989.

<sup>142</sup> ‘Xinjiang develops TV programs for minorities’, *Xinhua*, 8 marzo de 1990; BBCMSAP, ‘Xinjiang’s Uyghur-language telegraph service’, 1 de agosto de 1984.

<sup>143</sup> DWYER, Arianne, ‘The Xinjiang Conflict: Uyghur Identity, Language, Policy, and Political Discourse’, pp. 11-2.

<sup>144</sup> RUDELSON, Justin, *Oasis identities: Uyghur nationalism along China’s Silk Road*; TURSUN, Nabijan, ‘The Formation of Modern Uyghur Historiography and Competing Perspectives toward Uyghur History’, *China and Eurasia Forum Quarterly*, 6 (2008), pp. 87-100.

<sup>145</sup> Ver WUC, ‘16 Years Without Answers: Ghulja Massacre Mourned by WUC’, 6 de febrero de 2013, disponible en: <http://www.uyghurcongress.org/en/?p=19937> [acceso el 4/6/2014].

da en la actualidad por sus tintes separatistas<sup>146</sup>.

Finalmente, y siguiendo el diagnóstico de Hu Yaobang, el PCCCh procedió a reforzar el rol de las minorías étnicas dentro del partido y de los organismos de gobierno. A finales de 1983, casi 100.000 cuadros de las minorías étnicas habían sido rehabilitados en sus puestos tras su purga en la Revolución Cultural<sup>147</sup>. Entre las primeras figuras reivindicadas estaba Shahidi, nombrado en 1980 presidente honorario de la Asociación Islámica de China<sup>148</sup>. A finales de la década Xinjiang contaba con 225.000 funcionarios de etnia minoritaria, lo que suponía un 46,5 por ciento del total y un 97 por ciento más que en 1978. Según Amudun Niyaz, presidente del comité permanente del Congreso Nacional del Pueblo en la RAUX, un 64,7 por ciento de los funcionarios del gobierno regional pertenecían a las nacionalidades minoritarias<sup>149</sup>.

## 5.- LOS LÍMITES DEL 'GRADUALISMO' PARA LAS MINORÍAS ÉTNICAS: NI TAN PRÓSPEROS, NI TAN AUTÓNOMOS

El período comprendido entre 1978 y 1990 podría considerarse un oasis de libertades y prosperidad para la región de Xinjiang, sobre todo si se compara con otras etapas de depresión económica y/o represión religiosa, como el Gran Salto Adelante, la Revolución Cultural, las campañas *yanda* de la década de los noventa o el enfoque anti-terrorista ac-

tual, muy intervencionista en los espacios y usos religiosos de los uigures<sup>150</sup>. Pese a esta reputación, durante aquellos años también se gestaron otras dinámicas, algunas directamente facilitadas por Pekín y otras como efectos no deseados del enfoque 'gradualista', que contribuyeron a una creciente insatisfacción de las minorías étnicas con el gobierno chino.

Desde una perspectiva puramente económica, y atendiendo a las cifras, esta era fue un éxito para Xinjiang. El PIB regional creció siete veces, a un ritmo superior al de la media nacional<sup>151</sup>. Al incremento de la producción industrial y agrícola, se unió una explosión del comercio exterior. Los beneficios derivados del mismo pasaron de 17,1 millones de dólares en 1980 a 363 millones de dólares en 1990<sup>152</sup>. Asimismo, Xinjiang absorbió durante la década de los 1980 más de 200 millones de dólares de inversión tras la firma de 40 proyectos de cooperación económica y comercial<sup>153</sup>. A finales de la década de los ochenta, el PIB aumentó 2,38 veces, la renta per cápita de los residentes urbanos se triplicó y la de los habitantes rurales se cuadruplicó<sup>154</sup>. A

<sup>150</sup> Un análisis crítico de la interferencia de las actuales políticas anti-terroristas del gobierno chino en las costumbres religiosas de los uigures puede encontrarse en GROSE, Timothy y LELBOLD, James, 'Why China Is Banning Islamic Veils And Why It Won't Work', *China File*, 4 de febrero de 2015, disponible en <http://www.chinafile.com/reporting-opinion/viewpoint/why-china-banning-islamic-veils> [acceso el 20/11/2015].

<sup>151</sup> BECQUELIN, Nicolas, 'Xinjiang in the Nineties', *The China Journal*, 44 (2000), pp. 65-90.

<sup>152</sup> BBCMSAP, 'State subsidies for minority nationality areas', 28 de mayo de 1986; BBCMSAP, 'Xinjiang opens up', 10 de junio de 1989; BBCMSAP, 'Xinjiang's economic achievements in 1987', 13 de enero de 1988; 'Xinjiang develops economy with state help', *Xinhua*, 16 de mayo de 1989; Ver también ZHAO, Yueyao, 'Pivot or Periphery? Xinjiang's Regional Development', *Asian Ethnicity*, 2:2 (2001), p. 207.

<sup>153</sup> 'Open policy boosts Xinjiang's economy', *Xinhua*, 23 septiembre 1989.

<sup>154</sup> BBCMSAP, 'Regional autonomy law benefits minorities', 25 de abril de 1990.

<sup>146</sup> KUMUL, Artoush, 'Le séparatisme ouïghour au XX<sup>e</sup> siècle', *Cahiers d'Etudes sur la Méditerranée Orientale et le monde Turco-Iranien*, 25 (1998).

<sup>147</sup> BOVINGDON, Gardner, 'Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent', p. 29.

<sup>148</sup> 'China's Burhan Shahidi dies, aged 95', *Reuters*, 27 de agosto de 1989.

<sup>149</sup> 'Xinjiang trains minority nationality officials', *Xinhua*, 2 de diciembre de 1989; 'Regional autonomy law benefits minorities', *Xinhua*, 25 April 1990.

nivel personal, una parte de la población perteneciente a las minorías étnicas se benefició de las políticas chinas. La reforma agrícola permitió a muchos campesinos uigures especializarse y prosperar con el cultivo de melones y uvas<sup>155</sup>. Si bien el crecimiento agrícola e industrial benefició a muchos Han, los uigures fueron los principales protagonistas del comercio exterior con Pakistán. Allí, contactaron con otros paquistaníes y con uigures que habían huido de China en la década de 1930 por motivos políticos, estableciendo empresas conjuntas de importación y exportación<sup>156</sup>. Otros se beneficiaron de los intercambios comerciales con países de Asia Central, dedicándose a la exportación de ganado, textiles y artículos de bazar, e importando a la región acero y otras materias primas de uso industrial, destacando entre tales emprendedores Rebiya Kadeer, en la actualidad el rostro más visible de la disidencia uigur en el exilio<sup>157</sup>. El comercio también funcionó para los uigures a nivel doméstico. Muchos viajaron al este de China para vender frutas, frutos secos o kebabs y abrir restaurantes de comida *halal* que, como aquellos regentados por la minoría Hui, forman hoy parte del paisaje de cualquiera de las grandes urbes chinas<sup>158</sup>.

Como apunta Becquelin, la grandiosidad de las cifras económicas no refleja que el desarrollo fue desigual entre la parte norte de la región, el *Beijiang*, donde se concentra la población Han, y el sur, el *Nanjiang*, donde se encuentran los oasis de mayoría demográfica uigur y una parte significativa del entorno rural y agrícola<sup>159</sup>. En el sur muchas familias de minorías étnicas se vieron obligadas a

abandonar su tradicional modo de vida nómada y asumir el sedentarismo propio de las granjas establecidas por el gobierno, dificultando su adaptación a un nuevo entorno<sup>160</sup>. El gobierno chino no ocultó esta brecha. En 1986 la agencia Xinhua admitió que, a pesar del gran desarrollo de la región, todavía un 12 por ciento de los campesinos y pastores tenían una renta anual per cápita inferior a los 100 yuanes e identificó como “*áreas de pobreza*” las prefecturas de Hotan, Kashgar y Kizilsu<sup>161</sup>. La brecha se debía, según la agencia estatal, a “*razones históricas*” y a la “*disparidad en el entorno natural, la estructura económica y la implementación de las políticas*”. Tomur Dawamat, gobernador regional, apuntó en este sentido que “*un número importante de campesinos no tiene lo suficiente para comer o vestirse*”, y admitió abiertamente que el gobierno había fallado a la hora de implementar de manera equilibrada las políticas de reforma y apertura<sup>162</sup>. En 1988, varios representantes de las regiones étnicas de China lamentaron una brecha aún mayor entre las regiones costeras y el interior del país, señalando como causas de la misma “*las políticas preferenciales (a favor de las regiones costeras), la historia y la geografía*”, y demandando a Pekín un mayor esfuerzo económico y un impulso al comercio con Pakistán y la URSS<sup>163</sup>. Ya en 1990, con las tensiones en la región adquiriendo un cariz separatista tras la revuelta de Baren, el gobierno destinó un fondo de 11,7 millones de dólares para ayudar a los residentes de las minorías étnicas en zonas pobres a “*tener lo suficiente para comer y vestirse*”<sup>164</sup>. Entonces, de un total de 331 condados de Xinjiang considerados en situación de pobreza por el gobierno, casi la mitad (141) se encontraban

<sup>155</sup> RUDELSON, Justin, *Oasis identities: Uyghur nationalism along China's Silk Road*.

<sup>156</sup> HAIDER, Ziad, ‘*Sino-Pakistan relations and Xinjiang's Uighurs: Politics, Trade, and Islam along the Karakoram Highway*’, p. 525.

<sup>157</sup> BOVINGDON, Gardner, ‘*Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent*’, p. 52.

<sup>158</sup> Ibid.

<sup>159</sup> BECQUELIN, Nicolas, ‘*Xinjiang in the Nineties*’, *The China Journal*, 44 (2000), p. 68.

<sup>160</sup> ELLIOT, D., ‘*The uneasy peace in China's oil province*’, *Business Week*, 15 July 1985.

<sup>161</sup> BBCMSAP, ‘*Development of rural economy in Xinjiang*’, 26 de febrero de 1986.

<sup>162</sup> Ibid.

<sup>163</sup> ‘*Deputies from poor part of China fear widening gap*’, *Reuters*, 30 de marzo de 1988.

<sup>164</sup> ‘*More funds raised for poor areas*’, *Xinhua*, 14 de junio de 1990.

habitados principalmente por minorías étnicas<sup>165</sup>.

Por otro lado no hay que olvidar que pese a la adopción de un enfoque ‘gradualista’ hacia la integración de las minorías étnicas, desde Pekín no se limitó la migración de chinos Han a Xinjiang. Ya en 1979 el primer ministro Hua Huofeng había destacado la necesidad de reforzar la presencia militar en la región y promover la migración Han, como principios indispensables para el control de Xinjiang<sup>166</sup>. Ambos cometidos quedaron ilustrados por la reinstauración de los denominados Cuerpos de Producción y Construcción de Xinjiang (CPCX). Esta organización, conocida como *bingtuan*, reminiscencia de las *tuntian*, colonias agrícolas de carácter civil y/o militar asentadas en los territorios occidentales conquistados por China a lo largo de la historia, se formó en 1950 con unidades desmovilizadas del ELP. Entonces se convirtió en la punta de lanza del PCCh para apuntalar un territorio remoto y hostil, que en las décadas precedentes había sido gobernado de manera autárquica por señores de la guerra que habían actuado con equidistancia respecto a Moscú y Pekín, alienando a la población local hasta el punto de contribuir con sus políticas represivas a los llamamientos secesionistas uigures de la época<sup>167</sup>. Como apunta Bovingdon la relevancia demográfica de los CPCX era tal en 1974, que sus 2,26 millones de miembros constituían una quinta parte de la población total de Xinjiang y el 40 por ciento de la población Han en la región<sup>168</sup>. Desmantelados durante la Revolución Cultural, Wang Feng restauró los CPCX en 1981 avalado por Deng, con el objetivo de refor-

zar la unidad del país, gestionar las empresas estatales en la región, defender la frontera, apuntalar el liderazgo del PCCh, y absorber los inmigrantes Han en la región<sup>169</sup>. Además de la labor de ‘sinización’ desarrollada a través de los CPCX, el gobierno chino revitalizó su campaña de invitación a los jóvenes chinos para que se trasladasen al oeste del país, un proyecto vigente desde décadas atrás, mientras que otros muchos emprendieron el mismo camino de manera espontánea<sup>170</sup>. Fruto de tales políticas, que en el pasado llevaron a los chinos Han a pasar de constituir el 4,1 por ciento de la población total de Xinjiang en 1953 a ser el 38 por ciento alrededor de 1975, la población Han se situó en torno al 40 por ciento del total de la región durante la década de 1980<sup>171</sup>. Consecuencia o no de un intento programado de erosionar el protagonismo demográfico de las minorías en la región<sup>172</sup>, el giro ‘gradualista’ no incluyó una disminución de la migración Han a la región.

La apertura también tuvo límites en el ámbito político. Si bien Mao había reconocido antes de la formación de la RPC el derecho de las entonces ‘minorías nacionales’ a ‘completar su separación de China y a la formación de un estado independiente para cada minoría’, esta política, reflejada en la constitución del PCCh de 1931, fue abandonada tras el ascenso comunista al poder en 1949<sup>173</sup>. En este

<sup>165</sup> Ibid.

<sup>166</sup> MCMILLEN, Donald H., *Chinese Communist Power and Policy in Xinjiang, 1949–1977*.

<sup>167</sup> Ver FORBES, Andrew D. W., *Warlords and Muslims in Chinese Central Asia: a political history of Republican Sinkiang 1911-1949*, Cambridge etc.: Cambridge University Press (1986).

<sup>168</sup> BOVINGDON, Gardner, ‘Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent’, p. 27.

<sup>169</sup> MCMILLEN, Donald H., ‘Xinjiang and Wang Enmao: New Directions in Power, Policy and Integration?’.

<sup>170</sup> MACKERRAS, C., ‘Xinjiang at the turn of the century: the causes of separatism’, *Central Asian Survey*, 20:3 (2001). p. 293; DREYER, June Teufel, ‘Go West Young Han: The Hsia-fang Movement to China’s Minority Areas’, *Pacific Affairs*, 48: 3 (1975), pp. 353-9.

<sup>171</sup> DREYER, June Teufel, ‘The Xinjiang Uyghur Autonomous Region at Thirty: A Report Card’.

<sup>172</sup> Como se apunta en CONNOR, Walker, *The National Question in Marxist-Leninist Theory and Strategy*, pp. 322-9.

<sup>173</sup> GLADNEY, Dru, ‘Ethnic Identity in China: The New Politics of Difference’, *China Briefing*, ed. WILLIAM, A. Joseph, Boulder: Westview Press (1994), p. 10.

sentido, el grado de autonomía de la RAUX nunca ha sido lo suficientemente satisfactorio como para revertir este hecho. Pese a las políticas de rehabilitación e incremento de cuadros uigures en el PCCh trazadas por Hu Yaobang, y como sugiere Bovington, el poder real permaneció durante este período -y permanece en la actualidad- donde siempre estuvo, en manos de la secretaría regional del PCCh, siempre ocupada por alguien de la etnia Han<sup>174</sup>. La promoción de uigures, kazajos y otros miembros de las minorías étnicas en el PCCh y en el gobierno regional no significó, pues, un mayor nivel de autonomía política.

A las contradicciones derivadas del crecimiento económico, las presiones provocadas por el cambio en el equilibrio demográfico y los límites del aperturismo político, se unió el hecho de que el despertar identitario y religioso encontrara cauces al margen del marco oficial 'patriótico'. Notablemente, en el apartado religioso, las políticas de apertura no pudieron escapar a la tensión derivada de un hecho: que un gobierno de principios ateístas dictara cómo y de qué forma las minorías étnicas tenían que vivir su fe musulmana. Karajin, el imán de la mezquita de Kashgar, apuntó ese perturbador factor al admitir, comentando la acogida de las medidas de reforma y apertura entre los musulmanes, que *"el profeta Mahoma le da un solo corazón al individuo. O crees en esta fe o crees en aquella. O crees en el comunismo o crees en el Islam"*. Una reflexión que se hicieron muchos de los nuevos cuadros uigures fichados por el PCCh<sup>175</sup>. Para parte de la población el estado no debía controlar o interferir en la religión, y las figuras religiosas 'patrióticas' fueron y han sido consideradas una suerte de 'colaboracionistas', con el resultado de que varios imanes de Kashgar han sido asesinados por tal motivo

<sup>174</sup> BOVINGTON, Gardner, 'Autonomy in Xinjiang: Han Nationalist Imperatives and Uyghur Discontent', p. 29.

<sup>175</sup> Entrevistado en OZIEWICZ, S., 'Dose of tolerance is best for Moslems, China finds', *The Globe and Mail*, 15 de junio de 1983.

en las últimas décadas<sup>176</sup>. En sintonía con el resurgir del Islam público y oficialista, se mantuvieron prácticas religiosas al margen de la ley y en el ámbito privado, espacios que ya habían sobrevivido a los peores años del maoísmo<sup>177</sup>. Influenciadas por las corrientes fundamentalistas llegadas del exterior, algunas de tales escuelas clandestinas albergaron el (re)nacimiento de organizaciones como el Partido Islámico del Turquestán Oriental, uno de cuyos seguidores, Hasan Mahsum, estudió en una madraza clandestina de Kargilik entre 1984 y 1989, formando años más tarde el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental, responsable de varios actos terroristas en Xinjiang durante la década de 1990<sup>178</sup>. Tras trasladar su organización al Afganistán talibán, Mahsum moriría en 2003 en una operación conjunta entre Pakistán y Estados Unidos<sup>179</sup>. El fundamentalismo islámico, sin embargo, es sólo una de las aristas que han contribuido ayer y hoy a fomentar la oposición al gobierno chino en Xinjiang. El análisis de los episodios de protesta y violencia registrados durante el período de nuestro estudio, a los que se dedica la siguiente sección, proyecta una imagen más completa de los factores que contribuyeron a un amanecer

<sup>176</sup> El caso más reciente es el asesinato de Juma Tayir, imán de la mezquita de Id Kah, en Kashgar. Ver 'China says Islamist militants kill pro-Beijing imam in Xinjiang', *Reuters*, 31 de julio de 2014.

<sup>177</sup> Ver WAITE, Edmund, 'The emergence of Muslim reformism in contemporary Xinjiang: implications for the Uyghurs' positioning between a central Asian and Chinese context', en BELLER-HANN, I., CESARO, MC., HARRIS, R., y FINLEY, J.S., (eds.), *Situating the Uyghurs between China and central Asia*, Ashgate Press, Aldershot (2006), pp. 56-78; y CASTETS, Remi, 'The Uyghurs in Xinjiang - The Malaise Grows', pp. 6-7.

<sup>178</sup> Ver RODRIGUEZ-MERINO, Pablo Adriano, 'Violent resistance in Xinjiang (China): tracking militancy, ethnic riots and "knife-wielding" terrorism' (1978-2012)', *Historia Actual Online*, 30 (2013), pp. 135-149.

<sup>179</sup> 'Chinese militant 'shot dead'', *BBC News*, 23 December 2003, disponible en: <http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/asia-pacific/3343241.stm> [acceso el 29/11/2015].

<sup>179</sup> Ibid.

de la disidencia política, el etno-nacionalismo y el separatismo de índole religiosa en la región.

## 6.- EL AMANECER ETNO-SEPARATISTA: DE LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES A LA ‘REBELIÓN’ DE BAREN

Cuando Hu Yaobang apoyó en 1981 la aplicación de un programa ‘gradualista’ en Xinjiang, lo hizo convencido de que la región albergaba un menor sentimiento separatista que el Tíbet, al carecer de un líder con el carisma del Dalai Lama y, por tanto, de apoyo significativo desde el exterior<sup>180</sup>. Las revueltas étnicas registradas a comienzos de la década, citadas anteriormente, respondían primordialmente a fricciones de carácter étnico y no a agendas separatistas. Con todo Eisa Shakir, uno de los funcionarios uigures incorporados al gobierno regional en Kashgar como fruto del aperturismo, apuntó años más tarde que tales disturbios habían sido instigados por “*elementos malévolos*” que capitalizaban dichas tensiones para “*sembrar la discordia*”<sup>181</sup>. Los agravios y la oposición frente al gobierno chino en Xinjiang irían manifestándose de manera cada vez más visible a lo largo de la década, contradiciendo poco a poco el diagnóstico de Hu. Ya en 1983 Ismail Amat, gobernador regional, otorgó un matiz político a este tipo de incidentes, al reconocer la existencia de actividades de “*sabotaje contrarrevolucionario*” llevadas a cabo bajo pretextos religiosos. Y fuentes no oficiales informaron de ataques organizados perpetrados contra funcionarios Han de la administración en Kashgar<sup>182</sup>. La religión, no obstante, sería

sólo uno de los factores en los que se fundamentarían los agravios y la oposición al gobierno chino en Xinjiang, los cuales crecieron durante estos años hasta la ‘rebelión contrarrevolucionaria’ de 1990 en Baren.

Las primeras protestas visibles relacionadas con Xinjiang se registraron en diciembre de 1985, cuando centenares de uigures se manifestaron en Urumqi, Beijing y Shanghai contra las pruebas nucleares realizadas por China en la remota región del Lop Nor. Las consideraban inseguras y el origen de una mayor incidencia del cáncer en áreas cercanas. En Shanghai, junto al movimiento anti-nuclear, primero de este tipo registrado en China, parte de los manifestantes criticaron al gobierno por convertir la región en un “*campo de concentración*”, en referencia a los criminales enviados de otros puntos de China a las cárceles de Xinjiang<sup>183</sup>. La mesurada respuesta del gobierno chino ante las exigencias de las minorías étnicas se desprende tanto en declaraciones de los manifestantes, que esperaban una respuesta “*razonable*”, como en el hecho de que las autoridades, lejos de reprimir la protesta, llegaron a reunirse con los manifestantes, tratando de persuadirles de que las pruebas nucleares no entrañaban peligro alguno para la salud de las poblaciones más cercanas<sup>184</sup>. Para Pekín, más preocupante que la movilización antinuclear fue la lista de demandas recibida de los estudiantes: acabar con la política de enviar criminales a las prisiones de Xinjiang, elecciones democráticas en las que pudieran participar miembros de las minorías étnicas, un mayor apoyo a la educación, la suspensión de los controles de natalidad y el final a la “*expropiación*” de los recursos minerales de la región<sup>185</sup>. Según fuentes no oficiales, ese mismo año se habían

<sup>180</sup> DILLON, Michael, *Xinjiang—China's Muslim Far North West*, p. 36.

<sup>181</sup> Declaraciones de Eisa Shakir, cadre uigur del PCCh, recogidas en OZIEWICK, S., ‘China's ethnic policy meets a cultural Great Wall’, *The Globe and Mail*, 16 de junio de 1983.

<sup>182</sup> Citado en WREN, Christopher S., ‘Islam, after persecutions, rebounds in China’.

<sup>183</sup> Ver ‘Minority students protest nuclear testing’, *Associated Press*, 22 de diciembre de 1985; ‘China's nuclear program target of demonstration’, *Reuters*, 24 de diciembre de 1985;

<sup>184</sup> ‘Minorities protest in Shanghai’, *United Press International*, 27 de diciembre de 1985.

<sup>185</sup> BBCMSAP, ‘Student demonstrations in Peking’, 24 de diciembre de 1985.

registrado en Urumqi varios disturbios motivados por las políticas de planificación familiar, que aunque más laxas que para con los chinos Han, también afectaban a las minorías étnicas. Y en 1986 hubo varias protestas contra el supuesto racismo de los inmigrantes Han<sup>186</sup>.

Frente a este desarrollo, y conscientes del cariz violento de las protestas en la región vecina de Tíbet en 1987, los dirigentes chinos comenzaron a elevar el tono de sus declaraciones en la segunda mitad de la década<sup>187</sup>. En 1988 Wang Enmao, ya retirado del mando del PCCh en la región, alertó de “unos pocos individuos que se esconden y conspiran contra la unidad de la patria”; Zhao Ziyang, entonces secretario general del PCCh, acusó a “agentes de fuerzas extranjeras 'anti-chinas' de tratar de partir el país”; y Amudun Niyaz, miembro uigur del PCCh en Xinjiang, advirtió de “una minoría que trata de socavar la solidaridad, estabilidad y unidad de la nación”<sup>188</sup>. Ese mismo año el *Xinjiang Ribao* citó un documento del PCCh en el que se advertía de la “infiltración separatista”, y días más tarde el gobierno chino anunció la prohibición de toda manifestación que pudiera dañar la “unidad étnica”<sup>189</sup>.

Pese a esta prohibición, las manifestaciones no autorizadas continuaron. En septiembre de 1988 cientos de estudiantes uigures marcharon por las calles de Urumqi en protesta por la subida del precio de los alimentos, un

agravio que podía afectar a ciudadanos de cualquier origen étnico, pero también contra los planes para compartir dormitorio con los estudiantes Han, queja que reflejaba la tensión entre etnias. Parte de los manifestantes afirmaron su identidad religiosa y citaron como inspiración de sus acciones a Isa Alptekin, líder político uigur exiliado a Turquía desde 1949, al que China comparó con el Dalai Lama y acusó de tener agentes en la región<sup>190</sup>. Desde Estambul Alptekin abogó por una “resistencia pasiva” y negó tener agente alguno en la región<sup>191</sup>. En diciembre del mismo año más de 300 estudiantes uigures del Instituto de las Nacionalidades, donde se educan las élites de las minorías étnicas, protestaron en Pekín con una agenda abiertamente política, pero no separatista, con pancartas a favor de los derechos humanos y de una ‘unidad nacional basada en la igualdad’, y contra las producciones audiovisuales chinas que a su juicio distorsionaban la historia y la cultura uigures<sup>192</sup>.

En 1989, año de las protestas de Tiananmen, Xinjiang ya se presentaba como una región problemática para las autoridades chinas, aunque todavía no había alcanzado los niveles de violencia registrados en el Tíbet<sup>193</sup>. En vísperas del trigésimo aniversario de la fallida rebelión tibetana contra China, Ismail Amat, entonces presidente de la Comisión Estatal de Asuntos Étnicos, admitió, en referencia al activismo uigur, que “separatistas en el extranjero, bajo las banderas de la religión y la libertad para las minorías étnicas, han estado instigando disturbios en China”<sup>194</sup>. Casi en paralelo a las protestas de Tiananmen en Pekín, los musulmanes

<sup>186</sup> ‘Party official accuses minorities of opposing family planning’, *Reuters*, 26 de julio de 1990; HARRIS, Lillian C., ‘Growing signs of unrest among Muslims in China’, *The Straits Times*, 16 de marzo de 1990.

<sup>187</sup> GARGAN, Edward A., ‘Tibetan protest for independence becomes violent’, *The New York Times*, 3 de octubre de 1987.

<sup>188</sup> BBCMSAP, ‘Xinjiang CCP leader warns against “undermining nationality solidarity”’, 23 de julio de 1988; THOMSON, R., ‘Agents’ try to split China, says Zhao’, *Sydney Morning Herald*, 26 de abril de 1988.

<sup>189</sup> ‘Authorities warn of separatist riots in Moslem West China’, *Reuters*, 26 de julio de 1988; ‘Separatist protests banned in Moslem West China’, *Reuters*, 16 de agosto de 1988.

<sup>190</sup> Ibid.; ‘Moslem students rekindle fears of nationalist unrest in China’, *Reuters*, 21 de septiembre de 1988.

<sup>191</sup> ‘Central Asian dreams live on in Istanbul’, *Reuters*, 28 October 1988.

<sup>192</sup> ‘Chinese Moslems students demonstrate in Peking’, *Reuters*, 29 de diciembre de 1988.

<sup>193</sup> ‘Police fire on mobs as armed rioters terrorize Lhasa’, *Xinhua*, 8 de marzo de 1989.

<sup>194</sup> ‘China warns separatists ahead of Tibetan uprising anniversary’, *Reuters*, 21 de febrero de 1989.

chinos, no exclusivamente los uigures, salieron a las calles en varias ciudades del país para protestar por la traducción al chino de *Los Versos Satánicos*, la obra de Salman Rushdie, y la publicación de un controvertido estudio sobre los hábitos sexuales de los musulmanes<sup>195</sup>. Las protestas comenzaron en Xian con una marcha pacífica de 30.000 musulmanes hacia los edificios del gobierno municipal, y continuaron en Pekín, donde se desmarcaron del movimiento pro-democracia de Tiananmen, mostrando pancartas a favor de la ‘unidad étnica’ y contra el ‘separatismo’<sup>196</sup>. Sin embargo en Urumqi las protestas protagonizadas primordialmente por musulmanes uigures adquirieron un tinte violento. El 19 de mayo, sólo dos semanas antes de que el ejército chino empleara la fuerza para disolver a los manifestantes en Tiananmen, centenares de ellos irrumpieron en la sede regional del PCCh y se enfrentaron a la policía, dejando un saldo de un centenar de heridos y diez condenados a penas de entre un año de prisión y cadena perpetua acusados de palizas, destrozos y saqueos<sup>197</sup>. Las protestas de Urumqi fueron consideradas por oficiales chinos como un incidente “*rara vez visto y extremadamente serio*”. Si bien los polémicos libros fueron el factor que precipitó las manifestaciones, y a diferencia de las protestas de Pekín o Xian, las autoridades chinas detectaron en Urumqi la presencia de grupos que, aprovechando el “*fervor religioso*”, convirtieron la protesta en una “*revuelta contra-revolucionaria*”<sup>198</sup>.

<sup>195</sup> VIVIANO, F., ‘Racial Problems at Heart Of Some Other Protests’, *The San Francisco Chronicle*, 3 de junio de 1989.

<sup>196</sup> ‘Moslem students protest book of Sexual Practices’, *Associated Press*, 12 de mayo de 1989.

<sup>197</sup> Emisiones de la radio regional de Xinjiang, citadas en BBCMSAP, ‘Xinjiang “hooligans” storm CCP regional headquarters’, 22 de mayo de 1989 y BBCMSAP, ‘Xinjiang rioters sentenced’, 14 de julio de 1989.

<sup>198</sup> ‘China jails ten for role in Moslem unrest’, *Reuters*, 17 de Julio de 1989; ‘Mobs attacked government offices in Xinjiang last week’, *Kyodo*, 23 de mayo de 1989.

Tras los eventos de Urumqi la crisis de Tiananmen, cuya violenta represión puso a Pekín en una situación comprometida a nivel internacional, y la inestabilidad de una URSS en proceso de disolución y con varias revueltas étnicas de por medio, las autoridades chinas tensaron su retórica advirtiendo de una amenaza etno-separatista en Xinjiang<sup>199</sup>. Wang Fang, ministro de Seguridad Pública, denunció a “*elementos inestables, en su mayoría fuerzas separatistas con origen en Estados Unidos y otros países*” por llevar a cabo “*conspiraciones secretas subversivas y secesionistas*”<sup>200</sup>. Ya en 1990 el propio Wang Enmao alertó del riesgo de disturbios étnicos a gran escala y de una “*rebelión contra-revolucionaria de inspiración política*” en Xinjiang<sup>201</sup>. Como apunta Millward, resulta irónico que, de toda la vasta región de Xinjiang, fuera en un condado elegido ‘Ciudad Modelo de la Unidad Étnica’, donde en abril de 1990 las autoridades chinas afrontaron lo que se conoce, haciendo profética la advertencia de Wang, como la ‘rebelión contra-revolucionaria armada’ de Baren, que aceleraría el abandono del ‘gradualismo’<sup>202</sup>.

Sobre el incidente de Baren existen dos versiones diferentes. Según la interpretación oficial, la organización “*contra-revolucionaria*” del Partido Islámico del Turquestán Oriental, formada para “*oponerse al PCCh y al gobierno del pueblo*”, recaudó fondos y armas durante meses, y reclutó a decenas jóvenes entregándoles armas blancas con la idea de organizar una revuelta coordinada en varios oasis de la región<sup>203</sup>. Debido a un chivatazo durante su campaña de extorsión, la organización tuvo que precipitar sus planes y el 5 de abril, coincidiendo con una festividad local, “*forzó a las*

<sup>199</sup> En esta época se registraron revueltas étnicas en Azerbayán y Tayikistán.

<sup>200</sup> WO-LAP LAM, Willy, ‘Government moves to pacify minority races’, *South China Morning Post*, 24 de noviembre de 1989.

<sup>201</sup> ‘China orders police to prepare for ethnic unrest’, *The Straits Times*, 27 de enero de 1990.

<sup>202</sup> MILLWARD, James, *Eurasian Crossroads: A History of Xinjiang*, p. 325.

<sup>203</sup> BBMSAP, ‘Counter-revolutionary rebellion in Xinjiang quelled’, 23 April 1990.

*masas ignorantes a crear problemas*” en Baren. Según los medios chinos, funcionarios locales y la policía intentaron sin éxito disuadir a los agitadores, pero todo derivó en un enfrentamiento violento en el que los manifestantes destruyeron cuatro vehículos de la policía, matando a seis oficiales y haciéndose con sus armas de fuego. El discurso oficial añadió que, en el transcurso de los hechos, los rebeldes anunciaron la creación de “*escuadrones suicidas*” y gritaron consignas a favor de una “*guerra santa para eliminar a los infieles*”, del “*establecimiento de una república del Turquestán Oriental*” y del “*triumfo del Islam sobre el marxismo-leninismo*”. El 6 de abril las fuerzas de seguridad chinas liquidaron la revuelta, eliminando a 15 “*criminales*” armados. La versión no oficial de los sucesos sostiene que la violencia fue resultado de la represión de una manifestación pacífica contra las restricciones de las actividades religiosas. En este sentido residentes locales citados por medios occidentales y japoneses, apuntaron que se trató de una protesta de la minoría kirguiza contra la prohibición de construir nuevas mezquitas, mientras que una organización de derechos humanos señaló que la violencia estalló cuando la policía reprimió a la fuerza una ola de protestas contra las restricciones religiosas que ya duraba semanas<sup>204</sup>.

Ambas interpretaciones no son excluyentes, e incluso podrían complementarse ya que tanto las protestas por asuntos religiosos, como la existencia de organizaciones interesadas en instigar revueltas, eran más que factibles a finales de la década. Hacia 1990 las autoridades chinas ya habían comenzado a abandonar el enfoque ‘gradualista’ y a aumentar su control sobre las actividades religiosas. Poco antes de los sucesos de Baren, los medios regionales habían anunciado un programa para limitar el número de mezquitas y escuelas islámicas en la región debido a su poten-

<sup>204</sup> ‘Travel by foreigners in southern Xinjiang banned’, *Kyodo*, 10 de abril de 1990; y KYNGE, James, ‘Travellers tells of mujahideen-backed uprising in China’, *Reuters*, 9 de mayo de 1990.

cial para albergar actividades políticas disidentes. Un temor confirmado tras hallarse en algunos templos propaganda separatista escondida en ejemplares del Corán<sup>205</sup>. Al mismo tiempo, en las semanas previas a la revuelta, se había anunciado la desarticulación de organizaciones que trabajaban para “*partir la unidad de la patria*”<sup>206</sup>. Resulta así probable que confluyeran en los sucesos de Baren una de las organizaciones formadas en la clandestinidad bajo la influencia del fundamentalismo islámico, y en la que presumiblemente el militante extremista Hassan Mahsum tomó parte, y los agravios de tipo religioso de parte de la población local, capitalizando la primera la ira de la segunda e instigando una protesta violenta. Al mismo tiempo, resulta menos evidente el hecho de que se tratara de una revuelta armada, ya que la mayoría de las armas incautadas a los rebeldes, salvo una pistola, habían sido arrebatadas a la policía en el curso de los acontecimientos, restando credibilidad a informaciones que apuntaron en su momento que guerrillas afganas habían suministrado armamento a los ‘rebeldes’<sup>207</sup>. Ambas versiones también difieren en el balance total de víctimas. Los medios estatales informaron de 22 víctimas mortales -15 de ellos ‘rebeldes’, un funcionario uigur y 6 policías chinos Han- y 19 miembros de las fuerzas de seguridad chinas heridos, mientras que otras fuentes indicaron entre 50 y 70 manifes-

<sup>205</sup> Informaciones oficiales citadas en *Xinjiang Ribao* (Diario de Xinjiang) y en la radio regional recogidas en ‘China puts religious curbs on Xinjiang’, *The Straits Times*, 19 de marzo de 1990; ‘Foreigners using Islam to create unrest in Xinjiang’, *The Straits Times*, 25 de marzo de 1990; AMNISTÍA INTERNACIONAL, ‘People’s Republic of China - Secret Violence: Human Rights Violations in Xinjiang’, referencia ASA 17/50/92, de octubre de 1992.

<sup>206</sup> ‘Chinese troops fight rioting Muslims’, *United Press International*, 12 de abril de 1990.

<sup>207</sup> Según fuentes chinas citadas en MILLWARD, James, *Eurasian Crossroads. A History of Xinjiang*, p. 327; la teoría de que la revuelta fue apoyada desde Afganistán se encuentra en algunos testimonios recogidos en ‘Travellers tells of mujahideen-backed uprising in China’, *Reuters*, 9 de mayo de 1990.

tantes abatidos en el transcurso de la confrontación<sup>208</sup>.

## 7.- CONCLUSIÓN: BAREN, LA APERTURA INTERRUMPIDA Y EL ABANDONO SINE DIE DEL 'GRADUALISMO'

El incidente de Baren confirmó el final de las políticas de apertura social, cultural y religiosa aplicadas por China en Xinjiang, y el incipiente abandono del 'gradualismo'. Ya en los últimos años de la década, a raíz de las manifestaciones estudiantiles y de las protestas religiosas de Urumqi, China había empezado a adoptar medidas restrictivas ante el temor de que el Islam pudiera emerger como bandera del nacionalismo étnico, y de que movimientos islamistas en el extranjero pudieran inspirar a jóvenes uigures<sup>209</sup>. En 1987 miembros del PCCh afines a Wang Zhen, antiguo líder militar en la región, y contrarios a Hu Yaobang, líder reformista alabado por los movimientos estudiantiles que se manifestaron en Tiananmen en 1989, apoyaron una reducción de la autonomía. A raíz de ello, se aprobaron mayores controles de natalidad a las minorías étnicas y se introdujeron clases obligatorias de teoría de las nacionalidades entre la población uigur<sup>210</sup>. En cierto modo las autoridades chinas respondieron con frustración a la oposición en Xinjiang, que veían como un signo de ingratitud. Un funcionario Han en la región apuntó entonces, en refe-

rencia a las minorías étnicas, que "*les das autonomía y sólo se darán la vuelta y crearán un Turkestan Oriental*", abogando por una línea dura para la estabilización de la región<sup>211</sup>. En 1988 un editorial en el *Xinjiang Ribao* criticó que algunos hicieran "*un drama de la explotación de los recursos*" de la región cuando, a cambio de estos, Xinjiang había recibido una "*tremenda asistencia*" del estado chino para su desarrollo<sup>212</sup>.

En este contexto la revuelta de Baren resultó hasta cierto punto consecuencia de ese abandono del aperturismo, sobre todo en materia religiosa, y al mismo tiempo vino a confirmar los temores de Pekín con respecto a las interferencias extranjeras, invitado no deseado del giro 'gradualista'. Las consecuencias inmediatas de esta crisis fueron el cierre de los pasos fronterizos con Pakistán y el arresto de centenares o miles de personas, según diferentes versiones, en toda la región<sup>213</sup>. Se intensificó asimismo el control de las actividades religiosas y los lugares de culto, y el PCCh regional realizó una limpieza de aquellos oficiales acusados de facilitar "*tendencias dañinas*" o "*perder el fervor revolucionario*"<sup>214</sup>. Estos temores siguen

<sup>208</sup> Ver informaciones de la television regional recogidas en 'China says 22 died in armed revolt in far western Xinjiang', *Reuters*, 22 de abril de 1990; BBCMSAP, "'Counter-revolutionary rebellion" in Xinjiang quelled', 23 de abril de 1990; 'Travel by foreigners in southern Xinjiang banned', *Kyodo*, 10 April 1990.

<sup>209</sup> RUDELSON, Justin, *Oasis identities: Uyghur nationalism along China's Silk Road*, p. 129.

<sup>210</sup> 'China acts to halt disorders in Xinjiang', *Kyodo*, 31 de octubre de 1988; 'Mandatory birth control extended to Chinese minorities', *Associated Press*, 8 de mayo de 1988; ROCHE, A., 'Chinese moslems told not to oppose new family planning rules', *Reuters*, 18 de junio de 1988.

<sup>211</sup> DILLON, Michael, 'Ethnic, Religious and Political Conflict on China's Northwestern Borders: The Background to the Violence in Xinjiang', *IBRU Boundary and Security Bulletin Spring* (1997), p. 82.

<sup>212</sup> Xinjiang Ribao report, in BBCMSAP, 'A reply to critics of the "exploitation" of Xinjiang', 1 September 1988.

<sup>213</sup> Justo después del incidente, las autoridades chinas cerraron los tres puestos fronterizos comerciales a lo largo de la frontera entre Xinjiang y la URSS. Ver 'Xinjiang trading posts shut down', *South China Morning Post*, 13 de abril de 1990; MACDOUGALL, Colinna, 'China reopens border area to tourists', *Financial Times*, 24 de abril de 1990; QUINN, Andrew, 'China reopens Silk Road to Pakistan', *Reuters*, 8 de Julio de 1990. Sobre la represión posterior a la revuelta, la ola de arrestos está recogida en informe de AMNISTÍA INTERNACIONAL, 'People's Republic of China - Secret Violence: Human Rights Violations in Xinjiang', referencia ASA 17/50/92, de octubre de 1992.

<sup>214</sup> BBCMSAP, 'Xinjiang leader calls for more supervision of religious activities', 10 de mayo

vigentes hoy en día. Recientemente Xu Hai-rong, secretario de la Comisión de Inspección Disciplinaria de Xinjiang, aseguró que algunos miembros del partido *“titubean a la hora de oponerse a la división étnica y salvaguardar la unidad nacional y étnica, e incluso apoyan la participación en actos violentos terroristas”*<sup>215</sup>.

Los sucesos de Baren son así el punto de inflexión y epílogo a un período, entre 1978 y 1990, en el que se certificó el laberinto al que Pekín se enfrenta en Xinjiang. Para la siguiente década la región se situará como un problema en la agenda de seguridad nacional china, despertándose la atención internacional hacia el separatismo en la región, hasta entonces dirigido en exclusiva al Tíbet, y confirmándose al mismo tiempo una transición del activismo en clave etno-nacionalista a una violencia política de corte islamista<sup>216</sup>. La realidad de la región, sin embargo, es más compleja que lo que sugiere el discurso oficial actual sobre las denominadas tres ‘fuerzas del mal’ (el terrorismo, el separatismo y el extremismo), en 1990 definidas como las ‘fuerzas separatistas en casa y en el extranjero’<sup>217</sup>. Indudablemente, las influencias externas, especialmente bajo la forma del fundamentalismo islámico, constituyen un factor que ha contribuido tradicionalmente a la violencia política en la región. Sin embargo, como las dinámicas enfrentadas en el período de Reforma y Apertura sugieren, el problema de Xinjiang no es simplemente un asunto de ‘terrorismo’ global. En la oposición al gobierno chino en la región también influyen la brecha económica, las diferencias sociales, la

falta de autonomía política o la ausencia de libertad religiosa. Tales factores hacen que empresas como el giro ‘gradualista’ de la década de 1980 no sólo sean insuficientes, sino que incluso puedan resultar un fracaso, al menos en lo que se refiere a lograr el apoyo de las minorías étnicas y asegurar la estabilidad de la región.

---

1990; BBCMSAP, ‘Purge of officials following April unrest’, 7 de noviembre de 1990.

<sup>215</sup> ‘China official says some Xinjiang Party members back ‘terrorist acts’, Reuters, 24 de noviembre de 2015.

<sup>216</sup> Como se apunta en MILLWARD, James, *Eurasian Crossroads. A History of Xinjiang*, p. 325; BECQUELIN, Nicolas, ‘Xinjiang in the Nineties’, p. 69; y KUMUL, Artoush, ‘Le séparatisme ouïghour au XX<sup>e</sup> siècle’, *pp. 4-5*.

<sup>217</sup> Televisión regional de Urumqi, en BBCMSAP, ‘Xinjiang leader calls for more supervision of religious activities’, 10 de mayo 1990.

